

7

✱

THRENO SACRO,
Y SV SPIROS DE MENORES
POR LA MVERTE DE SV PADRE
EL REVERENDISSIMO
Fr. JUAN DE SOTO,
MINISTRO GENERAL
DE TODO EL ORDEN
SERAPHICO.

EN LAS EXEQVIAS,
QVE CELEBRARON SVS DOS
FRANCISCANAS FAMILIAS
DE MISSIONARIOS OBSERVANTES,
Y DESCALZOS,
CON ASSISTENCIA DE TODAS
las Comunidades, y Nobleza de la Ciu-
dad de Arcos de la Frontera, en el Co-
legio de Misiones de *Propaganda*
Fide de S. Antonio de dicha
Ciudad.

DECLAMANDO

El Pad. Fr. Miguel Geronymo Terrero, Predicador
General, y Apostolico, Ex-Guardian, y Ecrip-
tor de dicho Colegio.

*Consagrarse à Jesus Nazareno, nuestro Redemptor,
en su Milagrosa, y Peregrina Imagen, que se ve-
nera en el Religiosissimo Convento del Gran Doff.
y Padre S. Augustin de dicha Ciudad.*

En Sevilla, en la Imprenta Real, Casa del Correo Viejo.

190588571

THRENO SACRO,
Y SVSPIROS DE MENORES
POR LA MVERTE DE SV PADRE
EL REVERENDISSIMO
FR. JUAN DE SOTO,
MINISTRO GENERAL
DE TODO EL ORDEN
SERAPHICO.

EN LAS EXEQVIAS,
QUE CELEBRARON SVS DOS
FRANCISCANAS FAMILIAS
DE MISIONARIOS DISERVANTES
Y DESCALZOS
CON ASISTENCIA DE TODAS
las Comandantes, y Noblezas de la Cin-
dad de Arco de la Frontera, en el Co-
legio de Misiones de Propaganda
Fide de S. Antonio de dicha
Ciudad.

DECLAMADO
El Pab. Fr. Miguel Geronimo Torres, Religioso,
General y Apolítico de Guadalupe, Religioso,
tor de dicho Colegio.
Construye a Juan Naranjo, Religioso Redemptor,
en la Antigua, y Patrocinia la Gen. que se ve
en el Religiosísimo convento del Gran Desá,
y Padre S. Agustín de dicha Ciudad.

En Sevilla, en la Imprenta Real, Casa del Consejo Visto.

AL REY DE LOS SIGLOS
IMMORTAL , E INVISIBLE.

LA HONRA , Y GLORIA
sea dada à Dios , que Amante
reynò , visible , y mortal
con el Cetro de su Cruz,
y Corona de dolor.

SUPREMA, DIVINA, SACRA MAGESTAD.



CONSTANDO DE VUES-
tras Sagradas Letras, que
adorando en Imágenes à los
Soberanos , reconocian su
vassallage los Antiguos; (1.)
y debiendo tributar el mio
con el mayor rendimiento à Vos, mi Supre-
mo , Divino Rey , llegue con buena estrella
al termino sagrado de mi culto , pues en la de
los Magos me descubrió vuestro Chrysof-
mo, la Imagen vuestra mas peregrina , que
adoro. Vn Retrato hermoso de vuestra Hu-
manidad oprimida con el gravoso peso de la
Cruz , miraban en su estrella aquellos dicho-

(1.)
*Evidentem Re-
gis imaginem;
quem honora-
re, & volebant;
fecerunt, ut illis,
qui ab erant,
tanquam pra-
sentem colerent;*
Sap. 14.

(2.)
*Formam pueri
Crucem bajus-
liti. D. Crhyf.
in Matth. 2.*

(3.)
*Quid eruduit..
fulgebunt sicut
stellæ. Dan. 12
3.*

(4.)
*Principatus
superbumorum
ejus. Ilai. 9. 6.*

(5.)
Math. 6. 21.

(6.)
*D. Damalc. 1. 4
de fide Ortho-
dox. cap. 17.
Cõcil. Nizen.
2. tom. 3. Cõc.*

(7.)
*Funes peccato-
rum circumplexi
sunt me. Plal.
118. 61.*

(8.)
*Filius sum
misisit in simi-
litudinem car-
nis peccati.
Rom. 8. 3.*

fos Gentiles : (2.) las nuestras son vuestros Sagrados Doctores , (3.) y de mayor magnitud vuestro Augustino , que , como la de los Magos , me demuestra en su Santuario de esta Ciudad la bella Imagen del Divino Rey, que busco con la Cruz de su principado sobre el hombro. (4.) Pues allà , Señor , vuela mi pluma en alas de mi corazon , que tiene su theforo allà , (5.) y para reconocer à su Rey, le lleva su misma reconocida luz.

Vuela , y halla un Simulacro , tan Divinamente peregrino , que no parece obra de Escultor humano ; si que Vos en aquel Sagrado Bulto os retratasteis , assi como en el lienzo , que en carne mortal embiasteis al Rei de Edessa , ò Hieropolis. (6.) Por esso vuela à tan hermosa Copia mi pluma , porque siendo Imàn la hermosura , aun en Imagen la vuestra roba corazones à sus Aras. Vuela ; porque el Imàn atrahe los yerros à si , y no lo feràn los mios buscando vuestro poderoso Imàn. Vuela ; porque la similitud es causa de amor ; y al veros caminar en traxe de Reo à mi tan parecido , es dulce vista , que el corazon me ha robado. Si ; que essas cuerdas crueles son mis culpas , (7) essa barbara Corona , mi soberbia , mi patibulo , essa Cruz ; y no ferà mucho , que mi femejanza me lleve à Vos , quando ella os traxo à mi. (8.)

Final-

Finalmente, vuela con mi pluma el co-
razon à essa Milagrosissima Imagen, humil-
demente, ambicioso de vuestros soberanos
favores, que tan liberal ofreceis en su Capilla
en tantos suspensos, que la adornan, y tan-
tas insignias de milagros, que sus paredes en-
tapizan. Dichosa Ciudad, donde vuestra fi-
neza dolorosa se venera tan bien representa-
da, y por lo mismo tan liberalmente de vues-
tro amor favorecida. Donde mas al vivo se
admiraba el sacrificio de Efigenia, fingia la
Gentilidad, vuestra enemiga, que agradeci-
do el Cielo, le descogió el Iris por corona.
(9.) Iris de la paz deste Pueblo es la devoció,
con que os adora en la mas viva Imagen de
vuestro doloroso sacrificio: por esso le favo-
receis tan amistoso. Benditas sean, Señor, vues-
tras Christianas luces, que assi ahuyentan en
vuestro desagravio Gentilicos errores! No
parezca mas la supersticion antigua, que ve-
neraba la imagen de Mercurio en el Tem-
plo de Minerva; (10.) porque Augustino
es la Minerva Sagrada de vuestra Sabiduria,
en cuyo insigne Santuario os desagraviais de
la mentida Deydad, como Divino Mercu-
rio, que arrimado en esta Imagen à la Vara,
y Caducèo de la Cruz, nos dirigis, errados
Passageros, à una feliz Eternidad. O, sea assi!
Y para que falga proprio en un todo este em-
ble-

(9.)

*Fama refert,
illic signum
caeleste fuisse.*
Ovid. Gabriel
de Ephigen.

(10.)

Rosin. lib. 2.
antiq. cap. 6.

(11.)

*Fac Serpentem
excum. &c.*

Num. 21.

(12.)

*Qui mittit la-
pidem in acer-
vum Mercurii.
Prov. 26. 8.*

(13.)

*D. Thom. in
Matth. 2. 1.*

(14.)

*Auferam cor
lapideum de
carne vestra, et
dabo vobis cor
carneum. Ezeq.
36. 26.*

(15.)

*Manus meae
destillaverunt
myrrha. Cant.
5. 5.*

blema Sagrado de vuestra Cruz , sanad con su vista , ó Divina Serpiente , nuestras espirituales heridas ; (11.) que en la imagen se miraban Serpientes unidas à su Vara.

Solo resta , que en desagravio de la supersticion antigua, ofrezca yo tambien mi piedra à los Pies de vuestra Milagrosa Estatua. (12.) Afsi lo harè, advertido del Angel de las Escuelas; quien, para que ninguno llegue à vuestras Plantas sin reconocimiento de ofrenda , nos acuerda la ley de los Perfes , (13.) que prohibia adorar sus Soberanos con manos vacias. No llega afsi mi rendimiento à vuestro Trono , pues lleva el corazon en las manos, y mi corazon es la piedra , que presento à vuestras Reales Plantas , ansioso , me volvais un corazon de carne blanda , por un corazon , que me llevais , de dura piedra. (14.) Y mas, quando para vuestro gusto os le ofrecen mis manos destilando myrrha , (15.) con una memoria amarga , que os consagra mi dolor en la Calle de vuestra amargura. El recuerdo triste de mi defunto Padre , vuestro Siervo , ha sacado amargas lagrymas del corazon de vuestros Menores; y esta es la myrrha, que el mio os ofrece , y resignado os sacrifica, quando , como à Rey suyo os adora. No repareis en la indignidad de la mano, quando es la oferta tan de vuestro gusto, como lo cree
mi

mi piedad del que Crucifero vivió, por ayu-
daros à llevar essa Cruz. Poned vuetra piado-
sa vista en sus grandes obras, para mirar esta
obrilla mia, que os confagro en protesta, de
que son, y seràn vuestras todas mis obras.
Mias; porque un Terrero es mala tierra, y solo
puede dar grosserías. Vuestras; porque al fin es
tierra, que con vuestra Sangre preciosa haveis
regado, y es preciso sean vuestros los tales,
quales frutos, con que ha correspondido. Por
estos, y por todos titulos vuelvo al Cessar lo
que es fuyo à vista de vuestra Imagen, (16) q̃
con un Cetro de Cruz os representa Rey de
amor, para admitir, piadoso, esta indigna cor-
tedad, para perdonar mis yerros, para emba-
razar mi pluma, si os desagrada mis borro-
nes, para lavar los de mi alma con vuestra
preciosissima Sangre, y para que me lleveis
en pos de Vos, atrauido del poderoso Imàn
de vuestra Cruz à una feliz Eternidad.

Amen.

Indignissimo Esclavo vuestro,
que adora las sagradas huellas de vuestros
dolorosos passos

Fr. Miguel Geronymo Therrero.

CEN.

(16.)

Matth. 22. 21.

CENSURA DEL M. Rdo. P. Fr. DIEGO
Ximenez, Lector Jubilado, Custodio actual,
y Regente de los Estudios en el Colegio del Se-
raphico Doctor San Buenaventura de la Ciu-
dad de Sevilla.

Por mandado de Nro. Mui Reverendo Padre
Frai Juan Pablo de Carmona, Lector Jubi-
lado, Calificador de la Suprema, y Ministro
Provincial de esta Santa Provincia, he leído esta
funebre Oracion; y siendo, como es, recuerdo
del mas poderoso motivo de nuestro sentimien-
to, con que lloramos el Ocaso del mayor Lumi-
nar de nuestra Esphera, à cuyos rayos de sabidu-
ria, y virtud, debió el Firmamento Franciscano
tanto esplendor, y sus Estrellas tanta copia de
lucos, entré à leerla con el desaliento de pare-
cerme, que ningun elogio podia elevarse tanto,
que se igualasse à la estatura de tan alto merito.

Què conceptos, decia, ò què eloquencia
podrán desempeñar, à satisfaccion de nuestro co-
nocimiento, tanto assumpto? Què voces se ha-
llaràn iguales à la materia, siendolo aquellas
glorias, y talentos, que bastando para hacer so-
bresalientes á muchos, se unieron sin confundir-
se, para formar un hombre, que aun resonando
su fama en los mas dilatados ambitos del Mun-
do, lo hallò siempre en el trato la experiencia,
mayor que lo esperaron los deseos, (1.) y supe-
rior à la voz de su alabanza.

(1.)
*spe major, fa-
ma melior.*
Claud. de laud.
Siliic. lib. 3.

Con este desaliento entré à leerla; pero en-
contré la admiracion gustosa de hallar en ella
una adecuada imagen de el Objeto, è ideada à
medida de su elevacion su grandeza. Sea este
acier-

acierto la corona de tantos , como publica de el Author la experiencia : y sea testimonio de la verdad la Oracion misma ; en cuya hermosa estructura , siendo todo mui digno de alabanza , sobrefale sin d'uda el fundamento , digo lo singular , y oportuno de la idèa (preciosa mas que todo) formada de los tres significados de las voces *Padre* , y *Soto* , dirigiendose con propiedad , y hermosura los elogios a la ciencia , a los cariños , y á las obras.

Esta fue la sabia idèa , à que reduxo Jacob , predicando (2.) de su amado Joseph , las circunstancias de un Prelado Grande : *Sedit in forti arcus ejus* , (3.) *& dissoluta sunt vincula brachiorum* , *& manuum illius*. Alabò el arco , los brazos , y las manos , como prendas , y excelencias necessarias (4.) para formar un Prelado gloriosissimo ; y elogio en el arco la ciencia radicada en la virtud (5.) para enseñar , dando abundante pasto de doctrina : los brazos prompts , no solo para el peso del gobierno , sino para llevar con caricias , (6.) como à las ovejas el Pastor , à los subditos : y las manos , (7.) para obrar atento , y justo , firviendoles de muro , y custodia.

Este fue el Norte del Author en el rumbo feliz de su Oracion ; y estas tan gloriosas prendas , que con repetida fortuna admirò nuestra veneracion en nuestro Reverendissimo Defuncto , si motivan suspiros de Menores , huerfanos de tan Gran Padre , con el recuerdo de tan alta perdida , nos conducen tambien à los consuelos ; concluyendo en argumentos de piedad , su transito feliz à eterna vida. Dexò ya el peso de tan grave gobierno , commutò

(2.)

Copiosus est in fortibus Joseph laudum ejus
Prædicator Jacobus
Haye in cap. 49.
Genes. v. 22. in
Expof.

(3.)

Genes. 49. 24.

(4.)

Tria sunt Prælati necessaria , ut habeat arcum scientiæ , brachia soluta , & manus. Hugo Cardin. ibid.

(5.)

Arcus Prælati est ejus scientia , qui debet sedere in forti , id est , radicari in virtute. Idem ibid.

(6.)

Significatur affectus Prælatorum erga subditos. Isai. 40. *Sicut Pastor gregem sunt pascere , in brachio suo commovebit agnos.* Idem ibid.

(7.)

Debet igitur Prælati habere arcum tensum ad docendum , brachia soluta ad compatiscendum , manus apertas , ad operandum. Idem ibid.

(8.)

*Requievit ille in
pace : requiescat
apud te memoria
ejus. Corn. Alap.
in Ecclesiastic. 38.*

por el descanso los trabajos , descansò en paz; descanse , pues , (8.) en nuestros corazones su memoria. Viva en nuestra atencion aquel Joseph (logre algun defahogo aqui el amor; seame licito , como debido respetoso tributo de mi veneracion à su memoria , formar , siguiendo , aunque tan de lexos , à el Author, breve rasgo de la imagen , que conserva el respeto) aquel hijo del Jacob Grande de gracia , en quien el arco , los brazos , y las manos se compitieron para la mayor gloria.

Cuyo arco , cuya docta perspicacia , laureada desde sus primeros años en Palestras de Sabios , cuya erudicion, magisterio, y profunda inteligencia , en las Historias , en Sagrada Escripura , y en todas las Theologias , unida la discrecion, y la prudencia, lo elevaron à veneraciones de Oraculo ; notando , y admirando todos , propios, y estraños , Ilustrisimos, y Grandes, aquellas sabias resoluciones, y respuestas à repetidas Consultas, aquella prontitud en las especies, y admirable puntualidad en las noticias ; aquella destreza grande en el manejo de negocios Regulares , y Politicos, y aquel acierto repetido en tantos años de su dilatadissimo gobierno. Lo mas notable en esta gloria, fue, que admirandolo Roma , venerandolo Milàn en ocasion de sus mayores creditos , aplaudiendolo Madrid , sabiendo todos (en quanto se estendiò su gobierno) que era tan gran Sabio , solo nuestro Venerable Padre, para saber mejor , nunca lo supo. Dignissimo merecedor de sus aplausos , sabiendo tanto, nunca supo su merito.

Estaba aquella ciencia radicada en su humil-

mil-

mildad , que fue admirable ; fin que aun la altura de su dignidad (logro feliz (9.) de la virtud) le ocasionasse la menor mutacion. Ser capaz de imperar, gloria es del merito; pero fuele minorarse (10.) en la cumbre. Igualarse la execucion à tanta gloria , no sè si cuenta muchos exemplares. Buscaron à nuestro Reverendissimo las Dignidades, sin buscarlas. Era Sabio, è igual siempre à sí mismo, anduvo en ellas dignamente , (11.) segun su vocacion , con humildad. No se firviò de ellas, firviòlas; buscando siempre por el camino de la virtud à Dios: *Fuera de Dios, y la virtud; lo demás nada vale*, era su voz, hablando (12.) en punto de su dignidad. Aumentos son dichosos de Joseph , (13.) quando mas elevado, mas humilde. Afsi mayor en dignidad , y merito , se hizo siempre (14.) como el menor de sus hermanos ; y el que à todos se adelantaba en los passos , (15.) con todos se igualaba en el camino. Grande gloria (16.) de la fabiduria esta igualdad ! Veneròla en nuestro Reverendissimo el universal respeto siempre, muchas veces el de Sabios Ilustrissimos, y algunas el de Eminentissimo Prelado , confessando su confusion (solo el agrado seria (17.) no pequeña alabanza) viendo en las calles , à pie desnudo, con solo un Compañero, aquel hombre, à quiè miraba respectosa la veneracion , como tan digno de los mas altos folios. Afsi fue Padre, afsi Soto , que con abundante pasto de ciencia, y humildad , apacentò con innocencia de

¶¶ 2

su

(15.) *Nec dico sapiètem semper uno iturum gradu sed una via.* Senec. epist. 20.
 (16.) *Maximum hoc est officium sapientia , ut & ipse ubique par sibi, idemque sit. Dificile est hoc.* Idem ibidem.

(17.) *Principibus placuisse viris non ulti ma laus est.* Orat. lib. I. Epist. ad Sav.

(9.)

Virtutibus ille fortunam domuit, numquamque lea vātibus altè intus munit rebus. Claudian. in Paneg. Prob. & Olib.

(10.)

Capax imperij, nisi imperasset. Corn. Tacit. lib. I. Histor. cap. 49.

(11.)

Vt dignè ambuletis vocatione, qua vocati estis; cum omni humilitate.

Ad Eph. 4. 1. & 2;

(12.)

Ponderòlo el M. R. P. Presentado Fr. Pablo Luis, del Escclarecido Ordè de Predicadores; en su Oracion Funebre , dicha en nuestro Convento de Madrid el dia 16. de Marzo.

(13.)

Filius a crescens Joseph. Filius a crescens Genes. 49. 22. Virtute humilitatis, & dignitate. Anselm. Laudum. apud nostrum de la Haye in arbore vitæ, hic numer. 269.

(14.) Luc. 22. 26.

(18.)
Píalm. 77. v. 71.
& 72.

(19.)
Píalm. 17. v. 35.

(20.)
*Et ego quasi nutri-
tus Ephraim por-
tabam eos in bra-
chiis meis. Osee.*

II. 3.
(21.)
Deuter. 32. 11.

(22.)
*Et brachium ejus
dominabitur : in
brachio suo cogre-
gabit agnos, &
in sinu suo levabit.*
Iai. 40. 10. & 11.

(23.)
*Peragit tranquilla
potestas, quod vio-
lenta nequit, man-
dataque fortius ur-
get imperiosa quies*
Claudian. de Cōs.
Mallii Theodo.

(24.)
Virga directionis.
Píalm. 44. v. 7.
*Baculus rectitudi-
nis. Vide in Bibl.
Max.*

su corazón, (18.) nuevo David, el dilatado Rebaño de Jacob.

Tal fue el arco de este Joseph; ni fue menor la gloria de sus brazos. Dignísimo Prelado, buen Pastor, los aplicó à la comun utilidad de su Rebaño. Eran arco de metal (19.) para el sufrimiento, y el peso; pero eran para los subditos (copiada aqui la dicha (20.) de Efrain) de alivio, de descanso, y de consuelo. Què amor! Què afectos! Què compasión con todos! Qual caudalosa Aguila, (21.) estendia aquellos brazos, aquellas alas de su piedad, previniendoles en los hombros de sus afectos el descanso, en sus caricias alivio, y en el exemplo de sus vuelos aliento. Feliz gobierno, donde el brazo del poder, que domina, es el mismo, que blandamente el eva. De soberano imperio (22) es el estylo. Imitolo nuestro Reverendísimo, que supo dar à su alta Dignidad nuevos respetos; uniendo con la mayor notoria austeridad de su persona, el mas apacible agrado de su trato; con la sèria exemplar gravedad de su modestia, aquella afabilidad alegre, efecto de libertad santa, que sabe dar à el espíritu la gracia: prenda, que fue en nuestro V. Padre un cierto imàn, que se llevó los corazones, facilitando logros à su zelo, y haciendo apetecibles sus mandatos. Conociò bien, que no alcanza la violencia rendimientos: que las ferendades de el poder, el amor, y benignidad del Superior, (23.) son gustosas execuciones en los subditos; y folicitando siempre copiar del mejor exemplar para el acierto, fue la Vara de su gobierno un baculo (24.) de rectitud para dirigir con cariños;

nun-

nunca Vara de impiedad (25.) para exasperar con desdenes. Ganò r espetos, sin desterrar agrados. Fueron, en fin, sus brazos de Joseph: robustos para el peso del gobierno, y blandos para la compasión, para el afecto, para dulces caricias con sus subditos.

Fue igual en todo la gloria de sus manos; y el que fue siempre Columna, sobre que firme descansò tanto peso, (26.) se hizo muro tambien para defensa. Conociò, que aunque dorada, es (27.) una esclavitud todo dominio, que de sus propias fatigas dependian la quietud, y las seguridades (28.) de los suyos; y fueron en sus atenciones obligacion, nunca mas bien desempeñada, los desvelos. Què caminos no emprendiò, què trabajos no cargò sobre si para este fin? Què cuidados, què atencion no le debieron la observancia de las leyes, y la regularidad de las costumbres? Fue en estas nobilissimo exemplar, porq̄ en aquella observancia fue el primero. Siendo todas sus palabras (en que, como tan sabio, se hizo (29) amable) de edificacion, y enseñanza, nos diò la mejor en sus obras; solicitando desvelado, nunca la propria utilidad, (30.) la comun siempre: sin que el desvelo de este nunca interrumpido cuidado de los subditos, le impidiese el frecuente sacrificio, que hacia à Dios de pensamientos inflamados en la contemplacion de sus grandezas. De aqui nacia aquella paz interior, que cuidò tanto; y la zelosa solitud de conservar la paz en su gobierno; y conociendo, que en qualquiera Imperio es necessaria la union de lo justo, y lo pacifico, (31.) que nace siempre la abundancia de paz (32.) de la

(25.)
Ezech. 7. 11;

(26.)
Jerem. 1. 18.

(27.)
*Habemus Populũ,
& servimus plebi.*
Agamen. apud
Eurip. in Iphig.

(28.)
*Omniũ domos
illius vigilia desẽdit,
omniũ otĩũ
illius labor, omniũ
delicias illius in-
dustria.* Senec. ad
Polyb.

(29.)
Ecclesiastic. 20. 13
(30.)

*Tu cõsule cunctis,
non tibi; nec tua
te moveant, sed pu-
blica vota.* Claud.
pro 4. Consul. hon-
nor.

(31.)
*Pacique imponere
morem: parcere
subiectis, & de-
bellare superbos*
Virg. l. 6. Æneid.

(32.)
*In diebus boni Pre-
lati oritur justi-
tia, & abundantia
pacis, quæ ex justi-
tia oritur & sine
justitia non habe-
tur.* Hug in Plat.
71. 7. 7.

justicia, ni estendiò, ni limitò jamàs la Vara del poder contra las leyes. Atendiò siempre, como escollos, los infaustos disimulos de Heli, y las imprudentes asperezas de Roboan; mirò como iguales defectos en Saul, omitir con Amelec justos castigos, y negar à David debidas honras; y sin permitir descanso à los delitos, ni dar lugar à quejas de los meritos (verdadero Joseph, (33.) Pastor, y Piedra) diò castigo á la culpa, premio al merito; que es la mejor firmeza de los tronos, (34.) y la seguridad de los gobiernos.

Asi hizo memorable su nombre nuestro Excelentissimo Soto, (35.) por la verdad de su doctrina, y enseñanza, por la mansedumbre de su trato, (36.) y por lo justificado de sus obras. Asi se unieron para gloria de este nuevo Joseph el arco, los brazos, y las manos. Asi vinieron sobre su cabeza (37.) las bendiciones del Jacob-Seraphico, para que fuese dignissimo Pastor, piedra preciosa, gloria, y corona (38.) feliz de sus Hermanos: objeto, en fin, de amores, y respetos, quando vivo; y aclamado, quando muerto, *el Santo, el otro San Francisco, el verdadero retrato de su Seraphico Patriarcha*: concurriendo à ver su Venerable Cadaver (mejorado aqui el motivo de salir à los muros por (39.) Joseph) innumerables personas de todos sexos, y classes, emulandose en la reverencia, en la devocion, y en la piedad.

O! viva en nuestras veneraciones tan gran Prelado, tan Venerable Padre; à cuyo elevado merito, assumpto sin duda superior, aun à las voces de mayor alabanza, solamente puede

(33.)

Inde Pastor egregius est, lapis. Gen.

49. 24. *Pralatus cum bonis subditis suaviter, cum malis duriter agat.*

Haye ibi in arbor. vit. n. 300.

(34.)

Prov. 25. 5.

(35.)

Plalm. 44. 18.

(36.)

Ibid. 5.

(37.)

Genel. ibid. 26.

(38.)

Joseph virtutibus illusterris, non solum præ fratribus ad principatû evehitur, sed eorum etiam diadema est.

Haye ibid. num. 320.

(39.)

Genel. ibid. 22.

de alcanzar la emphatica significacion de *Padre Soto*; indicandose, lo mucho que se calla, en lo significativo , que se expresa.

A esto mirò sin duda nuestro Author en la primosa idéa , que es el plano de esta Oracion; pues , si por la grandeza del objeto , y precisa brevedad de los discursos , nunca es bastante, lo que se dice , porque siempre queda materia à mas elogios; no es dudable, que, ò se pueden deducir, ò se pueden fundar en sus tres partes. Todas las de esta Oracion corresponden à la preciosidad del fundamento. Dixe en breve su mas propia alabanza; y porque no he hallado en ella cosa alguna , que se oponga à la Fè, ò buenas costumbres, juzgo, que se puede dar à la publica luz. Así lo siento , *salvo, &c.* en este Colegio de nuestro Seraphico Doctor San Buenaventura, de *Propaganda Fide* de Sevilla, en 24. dias del mes de Junio de 1736.

Fray Diego Ximenez.

LICENCIA DEL ORDEN.

POr las presentes concedemos licencia, por lo que à Nos toca, al Padre Frai Miguèl Geronymo Therro-ro, Predicador General, y Apostolico, y Escriptor de nuestro Colegio Seminario de la Ciudad de Arcos, para que pueda dar à la Imprenta la Oracion Funebre, que predicò en dicho nuestro Colegio, en las Honras que hizo à Nro. Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, y Ministro General de toda la Orden Seraphica; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; segun consta de la Censura, que por comision nuestra diò el R. P. Fr. Diego Ximenez, Lector Jubilado, Custodio actual de esta nuestra Santa Provincia, y Regente en nuestro Colegio de *Propaganda Fide* de San Buenaventura de Sevilla, &c. Dada en nuestro Convento de San Francisco, Casa Grande de Sevilla, en treinta dias del mes de Junio de mil setecientos y treinta y seis años.

*Frai Juan Pablo de Carmona,
Ministro Provincial.*

Por mandado de su P. M. R.
*Frai Francisco Caballero,
Sec. de la Provincia.*

APRO-

APROBACION DE DON EUGENIO

Nicolàs de Guzman y Marquez, Doctor Theologo del insigne Claustro, y Universidad de la Ciudad de Sevilla, Calificador del Santo Tribunal de la Inquisicion de dicha Ciudad, y Cura Beneficiado de la Iglesia Parochial de nuestra Señora Santa Maria de la Ciudad de Arcos de la Frontera.

MAndame el señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, dè mi parecer sobre la Oracion Funebre, que en las Exequias de el Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Ministro General de todo el Sagrado Orden Seraphico, consagradas por el Colegio de Misionarios Apostolicos de esta Ciudad de Arcos, dixo el M.R.P.Fr. Miguèl Geronimo Therrero, Predicador General Apostolico, Guardian, q̄ ha sido, y Escrip̄tor, q̄ es de dicho floridissimo Colegio en el dia veinte y seis de Abril de este presente año. Y si todos los mandatos, que he merecido à dicho señor Provisor han sido de mi mayor aprecio, este ha tenido en mi complacencia la mas elevada estimacion; pues con èl se mitiga la pena que tuve de no oirle, con la fortuna que logro de leerle.

Si Protogenes conociò en una linea sola la valentia del pincèl de Apeles; luego que lei el Thema de la Oracion, conoci que era de este gran Tulio la Obra; pues en sola una linea que ocupa, comprehende toda la perfeccion de el

T hren. c. 5. v. 1.

assumpto. *Recordare*, dice; *quid accideris nobis*. Emphatica phrase, en que declara el Author con el mas elegante Funebre Orador Jeremias la grandeza de la pena: motivo doloroso de su Oracion: *Pupilli facti sumus absque Patre*. Lloro la muerte de un Padre de Pupilos, que no se pueda hallarse idea mas expresiva de un dolor acerbo en la muerte de un Padre General de Menores, como lo fue el Rmo. Padre Frai Juan de Soto, sobre cuyo Apellido, en tres significaciones, que le da el Theodoro de nuestra Lengua Castellana, correspondientes a otras tres, que tiene este Nombre *Pater*, funda con tan pulido artificio esta Obra, que solo dexa lugar a las admiraciones.

Plalm. 64. v. 14.

Fue, dice, nuestro Reverendissimo Padre, *Soto* abundante en el trigo de la ciencia, segun aquello del Psalmo 64. vers. 14. *Valles abundabunt frumento*; y en ella se mostrò Padre, que trae su derivacion a *pascendo*, apacentando a sus Subditos con el saludable Pan de la Doctrina. Fue *Soto*, Selva frondosa para aliviar las pequeñas aves de esta Generosa Aguila, hallando abrigo en sus Paternales caricias.

Plalm. 103. v. 17.

Illic Passeres nidificabunt, correspondiendo a la segunda derivacion del nombre *Pater*, que es a *portando*, llevando con gusto el imponderable peso de tan elevado cargo; y consolando a sus aves con la Ambrosia suave de su elemencia: Ultimamente, fue nuestro Reverendissimo *Soto* un delicioso Jardin cercado para la custodia de sus Alumnos, *Hortus conclusus*, defendiendo su zelo Cherubico la entrada de sufocantes espinas al Paraíso Seraphico, mostrandose en esto verdadero Padre, segun la

Cant. cap. 4. v. 12.

tercera derivacion del nombre *Pater*, á pa-
trando.

Quien no admira ya en esta Oracion la casi
inimitable concernencia de todos sus particu-
lares miembros con el todo del cuerpo del as-
sumpto? Y si no apartamos de nuestra vista el
modo de cuidar de Pupilos, que nos advierte
Berchorio, de tanta luz puede llegar à cegar
de admirado el discurso mas erguido. Prime-
ramente los Pupilos han de ser sustentados cõ
liberalidad: *Pupilli liberaliter sunt nutriendi.*
Y esto hizo el Reverendissimo Padre General
de Menores con los suyos, siendoles *Padre So-*
zo en la abundancia de ciencia, en que les diõ
el mas delicado pasto con una superior ense-
ñanza. Lo segundo, han de ser los Pupilos
consolados con dulzura: *Cordialiter consolandi.*
Y esto executò el Reverendissimo *Padre*
Soto, consolando siempre à sus Menores con
alhago, para que no viesse unida con el des-
pego, sino como identificada la carga con las
caricias. Lo ultimo, han de ser los Pupilos de-
fendidos con valentia: *Viriliter defendendi.* Y
esto emprendiò siempre, y logrò el Reveren-
dissimo *Padre Soto*, cultivando el Seraphico
Jardin, para que no fuesse de maleza alguna
invadido; y assi quedasse por muro en la cul-
todia acreditado.

Si esta consonancia pasma leida, que serìa
escuchada? Refiere el Doctor Maximo, que
alabando los Rhodanos una Oracion, que leian
de Demosthenes, les decia Eschino, que por
ella havia sido desterrado à aquella Isla: que
dixerais, si como la leeis, la oyeseis de sus la-
bios? *Quid, si ipsum audissetis sua verba reso-*

D. Hieronym. in
Prolog. ad Paulin.
lib. de Omn. Div.
Hist. §. in fine.

nantem? Pero ya que no fue à todos dada esta fortuna, ver àn todos, los que esta Oracion leyeren, delineada en ella una perfecta copia de un Prelado todo perfecto.

Ha de ser el Prelado científico, para dar à sus Subditos el pan de la doctrina. Què tal sería la ciencia del Reverendissimo Padre General, nos lo declara en una palabra el Author, diciendo era *Bibliotheca viva*, à quien la misma ciencia le ocasionò su muerte. Allá Zacharias viò volar à un Libro, y añade, que fue por maldicion: *Vidi, & ecce volumen volans :: hæc est maledictio.* Parecen maldicion las letras, que les vienen las dichas de espacio, volando siempre para ellas las desgracias. Pero los Setenta, en lugar de *volumen volans*, leen *Falx volans*. Lo mismo es un Libro, que una Segur; ò porque la ciencia, sin aprehender posesiones, ciega solo esperanzas; ò, lo que es mas cierto, porque es tan uno saber, y tener sobre sí de la muerte la segur, que mas que union logra gages de perfecta identidad. *Volumen. Falx.*

Esto sucedió à este Sapientissimo Prelado. Pero sirva de consuelo à los que estudian, que por esso supo morir, porque murió de saber. Y estrivando la verdadera sabiduria sobre el cimiento sólido de la virtud, la de este virtuosissimo Prelado edificò casa, que siendo prodigiosa por su fortaleza, fue tambien por lo florido, y ameno de las virtudes, Jardin admirable de delicias: *Sapientia edificavit sibi domum.*

De esta perfeccion de ciencia nació en el exemplarissimo Defuncto la humildad, que exet-

Zachar. c. 5. v. 1.

Septuag.

Prov. cap. 9. v.

exercitò , aun entre los respectos de su Excelentissima Dignidad , y la dulzura , y caricia, con que alentaba à sus Subditos al exercicio de las virtudes, y à la emienda de los casi precifios deslices de nuestra naturaleza inficionada ; que el que sabe ser Principe, decia Plinio, debe primero, con beneficios , que con remedios, curar los males de sus Vassallos: *Principis est , beneficiis potius , quam remediis ingenia nostra experiri.* No refucitò el muchacho de la muger de Hunam con el baculo de Elifeo, llevado , y aplicado por Giezi , hasta que el mismo Elifeo se doblò; y siendo grande se proporcionò à la estatura del pequeño; que saberse doblar , y encoger una grandeza , proporcionandose à la pequenez , y fragilidad de el Subdito , es el mas congruente medio para levantar caidos , y para refucitar à muertos.

Con esta cariciosa maxima logrò un Gobierno pacifico , todo lleno de dulzura , haciendo verdadero Paraíso de virtudes , y letras el Jardin ameno de la Religion Seraphica. Reprehendia los defectos sin acrimonia , alentaba à la perfeccion con suavidad; que se pierde el fruto de las reprehensiones, si las defazona el rigor. Los Libros que se dieron à comer à San Juan, y à Ezequiel, con la miel apostaban en los labios à la dulzura ; pero quedandosele à Ezequiel la miel en los labios , à San Juan se le volviò hiel en el estomago el fuyo : *Amaricatus est venter meus.* Pucs què diferencia es esta ? Por què ha de ser todo dulce el Libro de Ezequiel, y el de San Juan ha de tener mixto de amargo ?

Es clara , à mi vèr , la razon : El Libro de San

Plin. in Panegyri.

Lib. 4. Reg. c. 4.

Apocal. 10. v. 10.

Ezech. c. 3. v.

San Juan era el de su Santo Evangelio ; era un Libro de verdades , y estas, aunque suelen ser dulces escuchadas ; al fin vienen à ser amargas digeridas. El Libro de Ezequiel era un Libro de reprehensiones al Israelitico Pueblo ; y en Libro donde se reprehende , no ha de haver mas amargura, que la que en si encierra la misma reprehension , que duplicar hieles es aumentar coleras, y destruir docilidades : por esto decia aquel Grande Emperador Justiniano, que en los Principes era de justicia la clemencia : *Nihil aliud tam peculiare Imperiali maiestati est , quam clementia , & humanitas , per quam solam Dei servatur imitatio.*

Institut. lib. ult.
Cod. de donation.
inter Vir. & Vxor.

Chrysoft. hom. 1.
de Elia tom. 1.

Reg. lib. 3. cap. 17
v. 4.

Yerl. 12.

Verf. 16.

San Juan Chysofotomo , con elegancia à si misma ventajosa, en la Homilia de el margen prueba , que no gusta à Dios el rigor ; por que siendo este en el Prelado excesivo, mas empeora, que sana las dolencias de sus Subditos. Así dice, que procurò el Señor enseñar à Elias con milagros, que no havia de ser tanta, contra Israel su acrimonia. Primero le inuiò el Cuervo con su sustento, y fue decirle : Si esta Ave carnicera falta à sus hijos , por venir à tu remedio ; como quieres que yo mire la afliccion de mi Pueblo, sin volar à su socorro? Luego en la viuda , que le satisfizo con solo un bocado de pan que tenia , volvió à tentar con blandura sus entrañas. Despues aplica Dios la tercera maquina en el hijo de essa misma muger muerto , en que se affige Elias , de que à su Huespeda viniesse tal trabajo , y se empeña en resucitarlo por paga del hospedage ; y fue , dice el Santo , hablarle Dios al cora-

zon , y decirle : Por què quieres destruya yo al Pueblo de Israel ? Con què ojos mirarè yo la muerte del proprio hijo , quando tu lloras la del ageno ?

Con esta sabia conducta hizo el Defuncto Reverendissimo Padre firme , y agradable el Throno de su Dignidad ; que el mismo Espiritu Santo dice , que ninguna otra virtud le dà al dosel mas constancia , que la recomendable clemencia: *Roboratur clementia Thronus ejus.* Alexandro Severo , notandole su Madre , que con la blandura hacia su Potestad contemptible: *Mollem tibi Potestatem , & contemptibilem fecisti;* le respondiò con agudeza: bien puede ser asì ; pero es cierto , que me la ha hecho mas segura , y duradera : *Sed securiorem , & diuturniorem.*

No pudo caer aun este escrupulo en este Insigne Prelado , que , como Sabio verdadero , haviendo fabricado su Casa , la supo hacer Castillo , que con inexpugnables muros , sirviessè de defensa à la q̄ de Casa se havia erigido en Ciudad , para q̄ no pudiesse ser de algùn enemigo despojo: *Vt vocarent ad arcem , & ad moenia Civitatis.* Esta es la dificil mixtura en un Prelado ; q̄ como ha de cõciliar temor , y amor en los Subditos , y son efectos de tan distintos principios ; parece , q̄ solo una ciencia divina puede templarlos de modo , q̄ no salgan disonantes.

A Moyfes , perfecta idèa de los Prelados , le mandò Dios , que tomasse Vara , y con ella en la mano , hable delante del Pueblo à la Piedra , que à la primera palabra se liquidarà en corrientes: *Tolle virga , & congrega Populum , tu , & Aaron frater tuus , & loquimini ad*
pe-

Prov. c. 20. v. 18.

Apud Spartian.

Proverb. sup.

Numer. c. 20. v. 8.

petram corameis, & illa dabit aquas. Pues, Señor, si no ha de herir Moyses con la Vara, sino solo ha de hablar, para què ha de llevarla en la mano? Para mucho. En viendo, que hai Vara en la mano, bastarà una sola voz, para que el mas obstinado peñasco se derrita en raudales, arrepentido de su dureza. Sirva la Vara en la mano para el temor, y no dar con ella golpe para el amor. De esta suerte queda bien templado el instrumento de una Grande Prelacia, viendose en lo efectivo la caricia, y dexandose solo registrar el zelo, y el rigor en la amenaza: *Tolle virgam, & loquimini.*

De este modo consumò felizmente el curso de su vida el Defuncto, hallando proprio descanso en la muerte; que quien tiene el cargo por carga es quien solo encuentra en la muerte los alivios; como el que ha tenido la Dignidad por descanso de la vida, es preciso que le sirva la muerte de amargura. Ostendose Dios Prelado en la Creacion de el Vniverso, pues alli fue donde diò el sèr à sus hechuras. Acabò la Creacion, y descansò: *Requievit.* Porque solo es dia de descanso para el Prelado perfecto aquel, en que llega à acabar. Es inteligencia de San Basilio, San Augustin, y Ambrosio, que en los seis dias primeros intruyò Dios la vida humana; en el septimò significò el dia de la muerte, y en el octavo la Bienaventuranza eterna. *Pro octavo*, dice el Gran Padre Augustino, *intelligitur æternum seculum, quod post hoc tempus, quod septem diebus voluitur, dabitur sanctis.* Esto nos quiso enseñar Dios descansando al dia septimò; para

Genes. cap. 2. v. 2.

Apud Lypomian.

S. Ag. in Psal. 11.

para que advirtieffemos , que en un perfectò Prelado , que ha cumplido exactamente con su cargo , el dia septimo de morir es en el que solamente llega à descansar : *Requievit die septimo.*

El Thabor , throno , donde à Christo Señor nuestro señalò Prelado su Padre , diciendo à los circunstantes le oyessen: *Ipsam audite*, significa , segun Pagnino, y otros, lo mismo , que Thalamo del Sepulchro : *Tabor, idest, Thalamus Sepulchri.* Pues como puede tener lugar la implicacion? Si el Thalamo es descanso de la vida, y el Sepulchro es termino de la muerte? Notese , que al Throno del Tabor primero le llaman Thalamo , y despues Sepulchro. El que tiene por sepulchro , y muerte à la Prefacia , camina à la vida por la muerte. El que la reputa por thalamo , y descanso de la vida, camina à la muerte por la misma vida. Muera , pues , el que tuvo por vida à la Dignidad; descanse en el dia que muere , el que calificò al Throno por sepulchro : *Thalamus sepulchri.*

Dia de descanso , y no de cuenta es el dia de la muerte , para quien supo tener cuenta con su vida , como sucediò à nuestro exemplarissimo Defuncto. Entre tanta implicacion de negocios , como se dexa ver còcurririan en quien cuidaba tan de innumerable Grei, no le faltaba tiempo para gastar seis horas cada dia en la Oracion , Escuela del buen gobierno. Quien tanta cuenta tenia en su vida , què cuenta le podia aflustar en su muerte? Descanse , pues, tan virtuoso Prelado ; y desde el dia septimo de su muerte comience à lograr el fruto octavo de sus santos exercicios, y de sus admirables

Matth. 17:

Apud Corn. ibid:

Aufon. in præfat.
ad Parental.

exemplos. Y lllore con razon su muerte la Religion Seraphica, y en especial este Apostolico Colegio, que siendo el llanto por los amables Defunctos lo mas Santo, que uniformemente han calificado los Actos de todas las Naciones, y Sectas; como lo mas Santo podia faltar à un Seminario Apostolico, que tiene à la Santidad por Tymbre? *Nec quicquam Sanctius habet reverentia superstitum, quam ut Amiffos venerabiliter recordetur*, dixo Aufonio.

Llore, pues, Huerfano tan exemplar Santuario, pues en la muerte de un solo sugeto le ha faltado el pasto con enseñanza, por lo científico; la Dignidad con caricias, por lo humilde; y el muro de la custodia, por lo zeloso. Y empleandose en otras muchas Oraciones el Author de esta, lograràn todos, los que las leyeren, que con sus moralidades los enseñe, con su ciencia los instruya, y con su elocuencia los deleite. Por esto, y por no contener esta Oracion cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, à las buenas costumbres, ni a los Decretos Pontificios, es mi parecer se le debe dar de justicia la licencia, que pide, para darla à la luz publica. Este es mi sentir, *salvo, &c.* Arcos, y Mayo 17. de 1736.

Doct. D. Eugenio Nicolás de Guzman
y Marquez.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado. Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Sermon de Honras, que se predicò en el Colegio de Padres de Mision de la Ciudad de Arcos, por el M. Rdo. Padre Frai Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General, y Apostolico, de la Orden de San Francisco, en las Honras Funebres, que se hicieron al Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, y Ministro General de toda la Orden Seraphica; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el Doctor Don Eugenio Nicolàs de Guzman, Cura, y Beneficiado de la Iglesia Parochial de Sta. Maria de dicha Ciudad de Arcos; y mando se ponga la dicha Censura, y esta Licencia en dicha impresion. Dada en Sevilla, en veinte dias del mes de Julio de mil setecientos y treinta y seis años.

Doct. D. Antonio Fernandez

Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor

Francisco Ramos,

Notario.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN Carrasco de la Concepcion, Lector de Sagrada Theologia, ex-Difinidor, ex Custodio, Padre de la Santa Provincia de San Diego de Andalucia de Religiosos Descalzos de la mas estrecha, y regular Observancia de N. P. S. Francisco, Visitador de la de San Juan Baptista del Reino de Valencia, y Presidente de su Capitulo.

DE la honoraria Parentacion, que el Rdo. Padre Frai Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General Apostolico, ex-Guardian, y Escriptor publico, dixo en su Colegio de Misionarios Apostolicos de nuestro Padre San Francisco de la Ciudad de Arcos, en las sentidas solemnes Exequias de nuestro Reverendissimo Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, Grande de España, y Ministro General de todo el Orden Seraphico, celebradas por las dos Religiosissimas Comunidades de dicho Colegio, y de Descalzos del mismo Seraphico Orden; me intima, mediante su comission, el señor Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, Juez de Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado, diga mi sentir; y con toda verdad confieso, que si en otras Censuras dilatan los Aprobantes los estrechos fue-
ros

ros de Censores, ampliándose (segun vulgar recibidísima practica) en profusos aplausos del Panegyrista, y assumpto; en este mi parecer me contemplo tan indeciso, que me veo precisado à hacer propria la agena pregunta de Ovidio:

Quo pede nunc utar? Dubia est sententia nobis. (1.)

O con mas propiedad las dos del dulcissimo Sidronio:

Eloquar? An sileam? Dolor hoc, pudor impedit illud. (2.)

Pues si considero el universal aplauso, que se grangeò nuestro Orador en un tan Religioso, docto, y noble Auditorio, querer concurrir con el desaliño de mi pluma à medir la crespá, è immortal Estatua de su fama, es pudor que rayará en el rostro de mi proprio conocimiento, obligandome à encarcelar la lengua, quando tantas perspicaces, y agudas se emplearon en sus merecidos loores. Mas si atiendo à el dolor, que me ocasiona la pérdida de nuestro Reverendissimo, es lanza, que le abre boca a mi pecho, para que el corazon eructe palabras, que digan lo que depositò en su familiar trato, y que publiquen sus archivadas noticias, fabricando asì abiertos cauces por donde sude su pena; que si en los lacrymosos ojos halla el corazon alivio, tambien en las locuciones de la lengua, indicadas con la pluma, encuentra sueltos los diques del desahogo, con que si por parte de el Predicador me veo compelido à enmudecer, por el respetuoso miedo, que tengo de no macular con mis toscas lineas los valientes rasgos, q̄ se admiran

(1.)
Ovid. 3. de Pont.

(2.)
Sidron. leg. 5. in
lacr. S. Petri.

en el lienzo que le ha pintado el Phidias de la fama ; y por la del Excelentísimo Defuncto à clamar para mitigar mi dolor , (3.) debo repetir problematico los interrogatorios hechos:

(3.)

*Quare cum metus,
& dolor quæ non
sint agnitus; qui
dolent clamant, qui
verò metum sibi
sent. Arist. lib. 1.
Elench.*

(4.)

*Audacem me fa-
cit dolor. Curt. lib.
5. Arist. l. de In-
terpret.*

(5.)

*Magnis excidere
ausis honestum in-
fortunatis. Plutarc.*

(6.)

*Verfa est in lectum
cithara mea. Job.
cap. 30. v. 21.*

(7.)

*In faticibus... sus-
pendimus organa
nostra. Dav. Psal.
136.*

(8.)

*Ecclef. c. 38. v. 16.
Alii: & ut acer-
ba patiens ordine
lamentum. Apud
Alapid. hic.*

(9.)

*Syrus apud Alap.
hic.*

Quo pede nunc utar? Eloquar? An sileam?

Mas si el dolor hace audaces ; (4.) y fracasar en grandes empeños , es un honesto infortunio ; (5.) sin reparar en el naufragio , entro (olvidado del oficio de Cenfor) à ser del Predicador , y Predicado Panegyrista.

Llegò à esta Ciudad la funesta noticia de haver cortado la Parca aquel hilo de oro de la vida de nuestro Reverendísimo ; y à el contemplar el estruendoso faral estrago , que el Cedro , Astro , y Columna del Libano , Cielo , è Israelitico Pueblo de la Familia Seraphica havia experimentado, no pulsò las cuerdas de la lyra de nuestros corazones el modulante plectro de Euterpe ; antes si convertida en luto nuestra cithara , (6.) suspendimos en los tristes fauces nuestros arganos, (7.) viendo que los heria Melpomene.

Comenzamos à llorar con inconsolable lamento , observando , como hijos , el consejo, que Jesus de Sirach daba à el suyo : *Fili in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* (8.) Para lo qual haviendose unido las dos dichas Comunidades , mediante sus Religiosísimos Prelados , le dixeron estos à el Estado Religioso , y sus ilustres Syndicos à el Secular Eclesiastico , y noble Congresso de esta Ciudad , la justissima causa de su llanto : *Et doleat te, & dicito ululatum.* (9.)

Con-

Concurrió todo el concurso referido á el Templo del Religiosísimo Colegio para consolarnos (no teniéndolo así el lamento que Jeremias, por la desolacion de la angustiada Jerusalem 10.) celebrando cō nosotros las funerarias solemnes Exequias: *Fac luctum.* (11.) Para cuyo fin se erigió en dicha Basilica un sumptuoso Cenotaphio: *Fac memoriam.* (12.) *Monumentum, vel Mausolæum erigendum defuncto.* (13) vestido de lugubres capuces, y de tymbres, y de elegantes Epicedios, ò nenias, que publicaban los empleos, dignidades, y fama de sus virtudes adornado: *Fac luctum secundum meritū ejus.* (14.) *Idest, secundum dignitatem.* (15.) *Secundum fama.* (16.) Y pues hemos llegado á el tumulto donde se significa su memoria; razones, que la hagamos, en reducido Apostrophe, de las prendas, y virtudes de su Rma. Tuve la dicha de comerciarle con immediacion por los años de 33. y lo que observè en su trato, fue una admiracion perpetua. Mucho havia resonado en mis oidos (como en los de la Reina Sabá) el rumor de su ciencia; pero aun era mas de lo que á ellos havia llegado. (17.) Era un prodigio oírle hablar, en aquellas dietas, q̄ teniamos, ya de Historia Sagrada, ya Profana, ya de Theologia, así Escolastica, como Moral, Expositiva, y Dogmatica, ya de ambos Derechos, y en todo estaba tan prompto, como si en la actualidad lo pasáran por la vista. Lo mas que espantaba de su tenaz comprehension, era, que aun aquellos versos, q̄ en la Niñez avia aprendido, los referia con velocissima puntualidad en una edad abanzada. La voz Cherubin se interpreta, plenitud de ciencia; (18.) y reparo, q̄

(10.)

Non est qui confortetur eam ex omnibus charis ejus.

Thren. i. v. 2.

(11.)

Eccles. citat.

Amarum fac ploratum, & latefac planctum.

Rem. ap. Alap. hic *Plāctus distinguitur à fletu, significatque solemnem luctum. luctusque, funeris pompam.*

Alap. in Genesim. c. 23. v. 2.

(12.)

Eccles. cit. v. 24.

(13.)

Alap. hic.

(14.)

Eccles. cit. v. 18.

(15.)

Græcè apud Alap. hic.

(16.)

Alap.

(17.)

Major est sapientia: tua quam rumor, quem audivi.
3. Reg. cap. 10.

(18.)

Cherubim plenitudo scientia.

dice

(19.)
Alc. in Apoc. vid.
verb. Cherub.

dice Alcazar, que es lo mismo Cherubin, que Niño, y Maestro: *Cherub quasi Puer, quasi Magister*; (19.) porque havia de haver hombre tan Cherubico en la plenitud de todas ciencias, que hasta los primeros rudimentos de la puericia, aun tenido la edad abanzada que supone un gran Maestro, los havia de referir con la misma promptitud de quando era un rapáz.

(20.)
Psalm. 70. v. 7.

(21.)
Vers. 17.

Cierto, que se ostenta prodigio nuestro Reverendísimo, si se reflexiona, que en tantos años, como anduvo ocupado en los empleos del gobierno, cuya incumbencia estorba el manejo de los libros, estaba tan prompto, que tanta ciencia ostentada en su senectud, parece, que en la puericia, teniendo por Maestro la ilustracion superior, la aprendió. Vn prodigio fue David para muchos: *Tanquam prodigium factus sum multis.* (20.) Y por qué? En el mismo Psalmo dice, que Dios le havia enseñado en su puericia lo que en aquella abanzada edad pronunciaba: *Deus docuisti me à juventute mea; & usque nunc pronuntiabo mirabilia tua.* (21.) David, como desde joven entrò en el superior manejo, no pudo desde este tiempo aplicarse à la literaria tarèa. Pues por esso dice, que en su puericia su Magestad le enseñò; pues si desde joven se ocupò en empleos superiores, y en la abanzada edad referia lo mismo, que en la tierna comprendió; solo pudo tener por Maestro la ilustracion Divina, ostentandose asì para muchos, el mas singular portento: *Tanquam prodigium factus sum multis.*

Como

Como se enlazan tan bien lo científico , y benigno (pues pocas veces se vè , sean los Nerones Senecas , y los Arilas Demòsthenes ; antes si un benigno Moyfes tenido por el Mercurio) era la benignidad de nuestro Reverendissimo tanta , que en lo gigante competia con su ciencia. Bien experimentaron esta virtud aquellas ovejas , que defertando del Redil de la Religion , llegaban arrepentidas à las plantas de su Superior Prelado. Què abrazos no les daba à estos hijos prodigos , poniendoles sobre los hombros de su mansedumbre , qual cariñoso Pastor ! (22.) Imitaba en esto à aquel gran Prelado Aaron , que en el superhumeral llevaba gravados sus subditos en las preciosísimas piedras. (23.) Solicitaba en todo su remedio , minorandoles el castigo. Testigo soy de uno , que su Reverendissima remitiò à mi Tribunal. No tenia manos para herirlos , solo articulaba voces para refucitarlos.

En aquel multiforme de la Carroza de Ezequiel reparo , que el rostro del hombre tenia manos correspondientes. (24.) El del Aguila , plumas de Aguila. (25.) El Buey sus plantas de las que todos gozaron. (26.) Mas à el Leon , ni manos , ni pies le corresponden. Y por què ? Es vulgar noticia , que el Leon refucita , à bramidos de su boca , sus hijos muertos , y que con las garras de los pies , y manos los lastima ; y como en el Carro se veìa à la superior dignidad entronizado , como es comun ; por esso , aunque tiene rostro , donde reside la boca , para refucitar hijos muertos ; pero no manos , ni pies correspondientes para herirlos con sus garras. Leon entronizado en

(22.)

Et cum invenerit eam , imponit in humeros suos gaudens. Luc. cap. 15. v. 5.

(23.)

Et ponet in utroque latere superhumeralis memoriale filii Israel. Exod. cap. 28. v. 12.

Et Superior , & Praesul in humeris debere subditos portare intelligat. Castell. de Vest. Aaron.

(24.)

Et manus hominis sub pennis eorum. Ezech. cap. 1. v. 8.

(25.)

Functaque erant penna eorum alterius ad alterum.

(26.)

Plata pedis eorum , quasi planta pedis vituli.



el

el Carro Seraphico era nuestro General Defuncto. Voces tenia en sus labios para resucitar hijos muertos; pero ni manos, ni pies para lacerar sus subditos culpados.

Què dirè de su profundissima humildad? Pues hallandose en el *maximum quod sic* de la grandeza, no se desdenaba compadecerla con el *minimum quod non* del abatimiento. Supo su Reverendissima en sì reconciliar el *summis* de la mas elevada cumbre con el *ima* de la humildad mas profunda. Diganlo aquellas excessivas honras que mereciò de los primeros Principes de la Europa, sin que entre tanto mundano viento fracasasse su Nao, pues iba bien carenada con su humildad, y con el bastante lastre de su abatimiento. Le servia de Mercurio tanto favor, mas le era medicinal el Mercurial aplauso; pues si sublimado es veneno, y precipitado antidoto:

Lethifer ascendit, sed vergit in ima salubris. (27.)

Lo arrojaba su Reverendissima à los pies, no permitiendole throno en su corazon. Por mas que instaba el Eminentissimo Astorga, quando lo encontraba en las calles, que subiese à una de sus Carrozas (siendo assi, que no se desdenò Joseph de ocupar una ofrecida de Pharaon, aunque era Pastor, Padre universal, Principe entre sus hermanos, y primera Piedra, 28.) nunca lo pudo conseguir. Y pasmada aquella Purpura, se convertia à su Familia, diciendole: Me confundo quando veo tanta humildad en un hombre, que merece ocupar el mas superior dosèl! Contexte esta virtud aquel pobre mendigo, que comunmen-

(27.)

Picinel. Mund.
Symb. lib. 3. c. 2.

(28.)

Pastor egressus est,
Lapis Israel. Genel.
cap. 49. v. 24.
Pater Pereit. hic
Haye in Cõcord.
lit.

Et Joseph erat
Princeps, &c.
Genel. c. 42. v. 6.
Fecit enim ascende-
re super currum
suum secundum.
Genel. c. 41. v. 38.

te detenía á su Reverendísima en una de las Plazuelas de Madrid, y le hablaba con tanta llaneza, como si fuera su compañero en su corta fortuna su Reverendísima. Quando llegaban á besar su mano, humilde la ocultaba, y solo franqueaba la manga, para que ganassen los cinco años, y otras tantas quarentenas de perdon, que concedió el Papa Juan XVIII. á todos los Fieles Christianos, que con reverente devoción besaren el Santo Avito, como consta de su Diploma: *Omnibus Christi fidelibus*, las que suman, y equivalen á dos mil setenta y cinco dias de ayuno de pã, y agua. Elevaciones de monte merece esta mystica humilde piedra sin manos! Todo lo que sonaba á cumbre lo desatendia este humildísimo Valle.

En Sevilla me dixo su Reverendísima, en ocasion que estaba alli la Corte, que por motivo de cubrirse por Grande de España (que entonces no lo era) no se detendria en aquella Ciudad ni un instante. Pues por esso alli á poco mereció el fastigio de la Grandeza, porque la despreciaba su humildísimo abatimiento:

Ex humili magna ad fastigia rerum

Extollit. (29.)

Con què voces podrán explicar mis labios todo el complexo de las restantes virtudes de su Reverendísima? Con ningunas; pues fuera abysmarme en el mas profundo golfo, siendo preciso formar el mas difusso Catastrophe para salir á la orilla. Tantas, y tan notorias eran sus virtudes, que la Magestad Sarda le suplicò, quando le visitò nuestro Reverendísimo

(29.)

Juvenal. apud Villar. tom. 2. tit. 12
D. 3. num. 1.

en la Corte de Turin, fuesse à el quarto donde estaban sus hijos, y les echasse la bendicion à sus Nietos, para que Dios les hiciesse felices. Publiquenlas su fama Posthuma, y dirà, lo que yo digo que dice, que eran tantas sus virtudes, que es su Reverendissima un Santo. No es mi intencion contravenir à los Decretos Apostolicos de *non cultu*, en cuyo supuesto contenido, respecto le grava mi piadoso cariño, para su defahogo, este Epitaphio:

Virtute vixit.

Memoria vivit,

Gloria vivet,

Fama per ora volat, spiritus astra tenet. (30.)

Pues, segun la fama de sus virtudes, y dignidades, se hizo en esta Ciudad en su pèrdida el luto correspondiente: *Fac luctum*. Y para que el texto à la letra se cumpliera, no solo un dia se celebraron las Honras, sino dos (costeando el segundo los dos Venerables Ordenes Terceros de los dichos Conventos) se hicieron las funerarias Exequias: *Fac luctum secundum meritum ejus uno die, vel duobus.* (31.)

Cumplirè con lo que tengo prometido de ser del Predicador de esta Parentacion Pannegyrista, volviendo à registrar à el Ecclesiastico: *Fac luctum. Calesac planctum.* (32.) Y oportuno el señor Abulense, dice, que el verbo *Plango*, de donde sale el nombre *planctum*, significa, que con una Funebre Oracion se honre à el Defuncto, narrando sus virtudes, è ilustres hechos. (33.) Y ya me hallo introducido en la relacion de los elogios, q̄ merece de justicia el Reverendo Therrero por su lugubre Oracion. Solo un hombre de tan notorias ca-

(30.)
Alap. in Eccles.
cap. 44. v. 14. in
fine.

(31.)
Eccles. citat.

(32.)
Vid. citat. 11.

(33.)
Plangere est lugubri Oratione deplorare mortuum, narrando virtutes, agregaque illius facta. Abul. sup. Cant. cap. 23. v. 2.

lificadas prendas podia ser digno Panegyrista
 en tal assumpto. Refirió las virtudes, y heroi-
 cos hechos de su Reverendissima con tanta va-
 lentia, como el mismo Sermon lo demuestra.
 Y si los Antiguos apreciaron tener en su muer-
 te un Erudito Orador, que clamasse sus heroi-
 cidades, dirè de nuestro Excelentissimo, que
 llenò el cumulo de su felicidad con tan elo-
 quente Predicador. Afsi de Virgineo lo refie-
 re Plinio. (34.) Y Alexandro Magno de Achil-
 les, viendo, que orò en su Funeral Homero.
 (35.) En todas sus Sagradas Oraciones se acre-
 dita Phenix, mas en esta le dirè el *te ipsum su-
 peras* del Doctor Maximo; (36.) ò el *levavit
 super se* de Jeremias. (37.) En fin, en este
 Sermon tienen un dedo de la descomunal
 grandeza de este gigante; pues por èl midan
 su cumbre, y hallarán, que aun los diez de las
 diestras mãos de Aod no serán bastantes pa-
 ra el indice de su merecido aplauso. En lo di-
 cho no me acredito contemplativo, sino Chro-
 nista de las universales voces, que oí à el con-
 cluir su Sermon. Y para que dè mi parecer en
 esta materia, suplico al Señor Licenciado Ba-
 rreda dè su licencia, para que esta Funebre Pa-
 rentacion no se esconda en el tumulto del olvi-
 dò, antes si salga à luz, para que el que no la
 oyò, le haga las merecidas honras, respecto
 que á nada se opone de nuestra Fee Orthodo-
 xa, Decretos Pontificios, y Regalias de su Ma-
 gestad. Afsi lo siento, *salvo, &c.* Dada en
 este Convento de Nuestra Señora de los An-
 geles de Franciscos Descalzos de la Ciudad de

Ar-

(34.)

*Laudatus fuit à
 Cornelio Tacito, ubi
 hic supremus cu-
 mulus felicitatis
 ejus fuit laudator
 eloquentissimus.*
 Plin. lib. 2. cap. 12

(35.)

*Felicem, ò Achil-
 les, qui magno
 fueris Praeone me-
 ritorum.* D. Hier.
 apud P. Paulet,
 serm. de S. Aug.

(36.)

D. Hier. ad Paul.

(37.)

Thren. c. 3. v. 28

LICENCIA DEL SEÑOR JVEZ.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra; Canonigo de la Sta. Iglesia de Sr. Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado. Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir un Sermon, que en las Honras del Rmo. P. Fr. Juan de Soto, Ministro General de todo el Orden de S. Francisco, celebradas en el Colegio de Padres de Mision de la Ciudad de Arcos, dixo el M. Rdo. P. Fr. Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General Apostolico, de dicho Orden; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comision mia ha dado su Censura el M. Rdo. P. Fr. Juan Carrasco de la Concepcion, Lector de Sagrada Theologia, ex-Difinidor, ex-Custodio de la Provincia de Señor S. Diego de Andalucia, &c. con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte de Julio de mil setecientos y treinta y seis años.

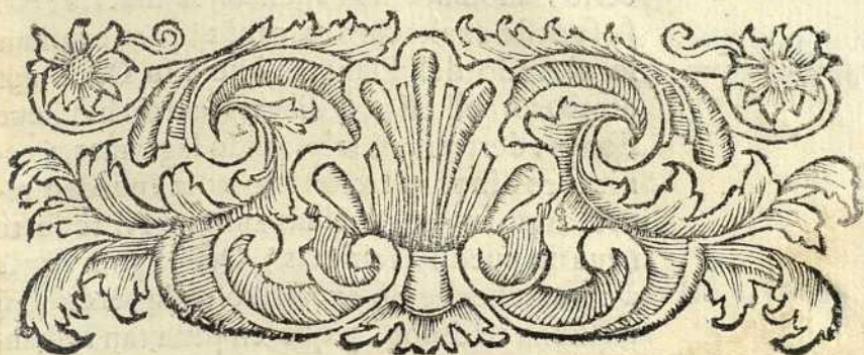
Licenciado Barreda.

Por su mandado
Mathias Tortolero,
Escrivano.

Yo el Rey D. Geronymo Antonio de Borja y Yebra,
 Canonigo de la Sta Iglesia de Sr. Santiago de Cali-
 fornia, de el Consejo de su Magestad, en la qualido en el
 Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciu-
 dad de Sevilla, superintendente de las Imprentas, y Li-
 brerías de ella, y su Reynado. Doi licencia para que por
 una vez se pueda imprimir un sermón, que en las Hon-
 ras del Rmo. P. Fr. Juan de Soto, Ministro General de
 todo el Orden de S. Francisco, celebradas en el Colegio
 de Padres de Mission de la Ciudad de Arcos, dixo el M.
 Rdo. P. Fr. Miguel Geronymo Thomeo, Predicador
 General Apostolico, de dicho Orden, sermón de con-
 tencion con algunas cosas nuestras Santa Fé, y buenas
 costumbres, sobre que de copiasion mia ha dado su Cen-
 sura el M. Rdo. P. Fr. Juan Carrillo de la Concepcion,
 Doctor de Sagrada Theologia, ex-Distinguido, ex-Cotto-
 r de la Provincia de Señor S. Diego de Andalucía, &c.
 con tal, que al principio de cada uno, que se imprimiere
 ponga dicha Copura, y esta licencia. Dada en Sevilla
 estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana,
 a veinte de Julio de mill seiscientos y treinta y seis años.

Licenciado D. Pedro

Por su mandado
 Martin Torales
 Escribano



*Recordare , Domine , quid acciderit nobis.:
 Pupilli facti sumus absque Patre.
 Thren. cap. 5.*



AGRADO COLEGIO MIO,
 Seminario fecundo de Apol-
 tolicas Virtudes, Erario fer-
 til de frutos Celestiales, Luz
 del mundo , y Cielo Predi-
 cador de las Divinas glo-
 rias , que oy , tan tristemen-

te obscuro , te has nublado ; nunca empero
 mas lucido , que quando entristeciendo esos
 ayres con sonidos lugubres, ha tronado tu do-
 lor , atrayèdo à este Templo lo mas lustroso de
 esta grã Ciudad, en Nobleza, Ciencia, y Virtud:
 quiè imaginàra, avias de fiar oy tus mas sètidas
 expresiones à una voz sin ciencia, que, ni aun
 sabe articular , con toda la voz de tu ciencia,
 y Apostolica ciencia de voz ! Ni tus expres-
 siones mismas , con toda su grandeza , bastan
 para explicar el descomunal motivo de la pe-
 na , que te martyriza. Ni aquesse tumulto ex-

A

cel-

celso, aflombrosa imagen de la muerte, con su funesta exaltacion es capáz, para exprimir lo elevado del Planeta, que à su Ocaso nos arrebatò. Ni estas ardientes antorchas, que lloran, derretidas, salpicando lagrymas, y cenizas con su palpitation luminosa, pueden representar tus encendidas ansias. Ni todo tu (que no puedo decir mas.) Què sè yo, si llegas à comprehender lo excesivo de la pèrdida, q̄ ocasiona tu dolor, y que en pena tan agigantada uses oy de la pequenez de una lengua tartamuda!

Mas ya, ya veo, que sabes sentir, y por esto no sabes hablar, que para la expresion mas viva de un dolor, no saber decirlo, es ponderarlo. Si ya no es, que te vales de mi ruda lengua, para demostrar, quanta es de tu enternecido pecho la eficacia; porque es tan exorbitante tu dolor, que à los mudos harà hablar. *O, homo, ne interficias Patrem.* Tà, hombre, no mates à mi Padre! Con estas palabras rompiò perpetuos silencios un hijo, à vista de un mortal peligro en su amado Padre, temido: pues què dirà el que le llora ya executado? *Ne interficias Patrem.* Tà, muerte, no mates à mi Padre! Mas, ò dolor! Executò ya el golpe fatal, y murió. O, clausula, que te llevas un pedazo del corazon en cada letra! Muriò? Juzgarlo asì parece temeridad. Por tal tuvo el Principe Apostolico decir, que havia muerto el Gran David: *Liceat, audenter dicere de Patriarcha David, quoniam defunctus est.* No puede dominar la tierra à una virtud, que la domina, (1.) y no parece posible espiñasse un corazon, que imperò con la mansedum

Atys Drasi filius.
Gelius, lib. 5. c. 9.

Actor. 2. vers. 29.

(1.)

Beati mittes, quoniam ipsi possidebunt terram. Matth. 5. vers. 4.

dumbre de un David. Por esso dirè mejor con Mercurio Trimegistro, que se durmiò. Quien? Un cuerpo, que fatigado de haver llevado un hombre, que pesaba mucho, cayò rendido. (Vaya asì con estylo llorosamente desgrena-do) mas acabe ya mi lengua muda, y rompa-se, rompiendo el nombre, no sea, que la dilacion haga el dolor mas sensible: *Joannes est nomen ejus*. Juan es su nombre, dixo un mudo Padre, alborozado, en el feliz natalicio de un gran hijo: *Joannes est nomen ejus*. Juan es su nombre, prorrumpiò oy un hijo, dolorosamente emmudecido, en la muerte de un Gran Padre.

Nuestro Reverendissimo Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, que fue, y Secretario General de todo el Orden Seraphico, Comissario en la Romana Curia, y General de las Indias, Prelado General de esta Cismon-tana, Seraphica Familia, Theologo de su Magestad, en su Real Junta de la Inmaculada Concepcion: ultimamente, Generalissimo, y Supremo Monarcha de todo el Orbe Seraphico, Grande de la Classe primera de la Española Monarchia. Valgate Dios cuerpo! No sè como pudiste con tanto! Pues aun pesa mucho mas al sentimiento. Dos excellencias superlativas consideraba en el Divino Sèr, aun la insipiençia Gentil: *Optimo maximo*. Llamaba a Dios; pero antes que à la grandeza, daba lugar à la bondad: *Optimo maximo*. No sè, si las grandeças de por acà practican esta atencion; pero en las de nuestro amable Defuncto, pesa mas, y tiene el primer lugar su virtud. Mas, ò dolor! Que ya se nos acabò,

*Moritur corpus cū
amplius non potest
ferre hominum,
Apud Sab,*

Luc. 1. vers. 63

y faltò la exemplaríssima luz , el Sol , que gy-
rando por nuestro dilatado Cielo , fueron sus
ardientes luces el mas seguro directivo de los
progresos regulares , la harmonia dulce de
todas las virtudes , la columna de la justicia,
un retrato de la humildad , el sagrado de la
pobreza , un espejo de pudicicia , el archivo
de la prudencia ; acabòse ya la manfedumbre,
y quedò todo el Orbe Seraphico sin el here-
redero , y legitimo Successor de un San Fran-
cisco.

Es un Hymno fu-
nebre que Grego-
rio IX. compulo
en la muerte de el
Seraphico Patriar-
cha , y la Re-
ligion lo canta en
las muertes de sus
Generales.

(*)

Job. 30. v. 31.

Daniel. 4. v. 8.

*Sic raptu fratris
lumini, defecimus.
Piscin.*

O, pèrdida , que , aunque por todos los fi-
glos se llorasse , aun no bastaria à encarecerel.
Llora , pobrecilla turba , renovando las ende-
chas tristes , con que excitabas tus llantos en
estas passadas noches : *Plange , turba pauper-
cula.* Llora con Job , (*) q̄ ya tu cithara se te
ha convertido en llanto , porq̄ herida mortal-
mète las primeras , todas tus cuerdas dolorosa-
mète difuenan. *Plange.* Llora , pobretilla turba ,
al sonido de aquella voz terrible , que tron-
chè el Arbol de mayor magnitud , que el otro
de Daniel , de cuyos ramos eran flores las Es-
trellas , y à cuya sombra anidaban las Meno-
res Avecillas. *Plange.* Llora , Luminar Me-
nor , como Luna defmayada sin luz , porque
puso tierra en medio el Sol , tu Hermano ma-
yor. *Plange.* Llora , pobretilla turba , y re-
nueva tus primeros llantos , pues , como en la
muerte de un San Francisco , te hablo , casi con
simil motivo. Ya , Hermanos mios , ya se ale-
xò de nuestra vista nuestro Consolador , el que
nos trahia sobre sus hombros , y como tiernos
Corderillos , en sus brazos. Ya descansa en las
Mansiones de la luz , el que diò leyes de vida

à Jacob, y estableció el testamento de la paz en Israel. Con su ausencia nos faltò la luz, y cercados de confusas tinieblas nos cubre la sombra de la muerte.

No mas, no mas, que no quiero recordar nuevos fomentos al dolor, gritar à los Cielos si con el Propheta mas lastimado: Què es esto, Señor? Què es esto que nos ha sucedido? Ahora si, que con mas propiedad somos Mères, pues nos lloramos ya Pupilos sin Padre: *Recordare, Domine, quid acciderit nobis :: Pupilli facti sumus absque Patre.* Con estas sentidas voces lloraba Jeremias la muerte del virtuoso Principe Josias, y con las mismas lamenta mi huérfana Religion la de su Prelado General en el texto de mi Thema. Mas no lloramos, como allà el Propheta, desconsolada nuestra soledad en tanta pena; porque honrando nuestro sentimiento las principales Familias de esta piadosíssima Ciudad, nos acompañan en nuestro dolor, como las del celebrado duelo de Josias en Jerusalem. Atencion à Zacharias, que parece Vaticinio esta gran funcion.

In die illa magnus erit planctus in Jerusalem, sicut planctus Adadremmon in campo Maggeddon, & plangent familie, & familie seorsum: familie Domus David :: familie Domus Natban :: familie Domus Levi :: familie Domus Semei, omnes familie reliquæ. Por la muerte de Josias havrà grandes llantos en Jerusalem, al modo que en Adadremmon. Como en esta Nobilíssima Ciudad (pudiera yo añadir) que es otra Adrademmon, sita en el campo de Maggeddon, que, segun Alapide,

Zach. 12. v. 11.
12. 13.

Mageddon. El Cal-
deo lee: *Hadur, id-*
est, Decor.

es un aménifísimo sitio: *Mageddon, idest, De-*
cor. Y en esta Ciudad es tan vistosamente de-
leitable la amenidad de su campo, que no fal-
tò quien dixesse ser su Guadalete el Letheo,
que en ficcion de la Gentilidad bañaba los
hermosos campos Eliseos.

(2.)

Adadremmon, ta-
les juze Monaste-
ria. Alapid. hic.

Contiene la Ciudad de Adrademmon, en
en alegoria de Alapide, Monasterios exempla-
res, (2.) y en uno previene el acomodado Va-
ticinio unas lugubres Exequias; cuyo lastima-
do duelo compondrán muchas Venerables Fa-
milias, mas con especialidad expressarán mas
vivo el dolor, la familia de David, la de Na-
thàn, la de Levi, la de Semei, ò Simeon. Sin
duda son las honras de este cèlebre Monaste-
rio las que honran, pues en propriísima signi-
ficacion estàn todas à la vista. La familia de
David, que se interpreta *Dilectus*: el Amado,
La Familia del Phenix del amor, de aquel Di-
vino Bolcan, de aquel hombre Celestial, to-
do incendios, todo luz, mi Padre San Augus-
tin: *Familia David, idest, dilectus.* La Fam-
ilia de Nathàn, que suena *dans, vel donatus*.
En qual mas propria, que en la Redemptora
Real Familia, que professa darse, quando no
tiene que dar en la redempcion de sus herma-
nos: charidad tal, que solo admite un similitud
soberano; y es, de un Redemptor Divino: *Fa-*
milia Nathàn, idest, dans, vel donatus. La Fa-
milia de Semei, ò Simeon, segun los Setenta,
symboliza, segun Laureto: *Exercentes opera*
misericordiae. Vn misericordioso Instituto, y
ninguno mas, que el de aquel Divino Pobre,
mas opulento en bienes Celestiales, y por lo
mismo Padre universal de pobres. Sola la Fa-
mi-

Sylv. Alleg. verb.
Simeon.

milia de Levi no admitiò renta en la tierra ; y ya se vè en mi pobrissima Franciscana Familia, que en este Duelo hace Cabeza. Solo puede repararse, que en esta Tribu las Familias parecen dos ; porque *Levi* se interpreta *Copulatus*, y denota union de dos entre si. Parece, lo que no es; porque en distintas, y distantes Casas es una sola Familia. Son Hermanos, que en su Casa cada uno pone leyes, mas en lo substancial unidos en las que les diò su Padre.

Por effo se han unido en este llanto, porque en la muerte de Josias previno Jeremias se llorasse con un ojo : *Non taceat papilla oculi tui*. Dos son los ojos, y les dà nombre de uno, porque para el sentido, ò sentimiento comun, aunque en lugares distintos viven los ojos separados, en la cuerda optica interior estàn unidos, de donde nace parecer uno solo el objeto, que se mira, aunque sean dos los ojos que lo vean ; porque haviendo igualdad, y union optica entre estos Hermanos, no embarrasa la distancia, para que el sentimiento sea uno. Otras muchas Familias concurren en estas honras, que no expressa Zacharias, mas quan Nobles, doctas, y sublimes en uno, y otro estado, ya se vè en la grandiosidad de sus Cabezas, que nuestras penas autorizan, y ya es tiempo, que yo mi Parentacion prosiga. Mas què voz de hierro, ò de bronce podrá durar en el sonido de tan lamentables Exequias? O, venza este imposible aquella Trina Inaccesible Luz, que ilumina la humana mortalidad! y acerquela à mis potencias la Aguila mas excelsa, que, atenta, la examina, la Emperatriz de

Thren. c. 3. v. 18.

de los Cielos, que mas liberal la franquea, para que yo diga, con gracia

Recordare, Domine, quid acciderit nobis: Pupilli facti sumus absque Patre.

Hier. cit.



ANEGYRICOS DE VAYRONES gloriosos, Padres nuestros, por espiritual progenie, son tan aceptos à la Suprema Deidad, que merecieron en el Eclesiastico la divina aprobacion: Lau-

Eccli. 44. v. 1.

demos Viros gloriosos, Parentes nostros in generatione sua. y aun la facilidad para el elogio, dandonos sus nombres, como medio, para fundar el assunto: *Reliquerunt nomina narrandi laudes eorum.* Si, que en laudatorias de hombres, que tanto nombre han dexado, basta el nombre, para que sean predicados, y aplaudidos. Entre los Heroes mas gloriosos; Padres nuestros por linea recta del Humano Seraphin, coloca à su Defunçto Padre, por su singular virtud, la Seraphica piedad; y si ha de ser, segun su nombre, la alabanza, repitole desde luego, para indagar su vida virtuosa. *Nuestro Padre Frai Juan de Soto.* Basta, que en la muerte no hai mas titulos, ni yo necesito de mas para elogiar su gran virtud. *Juan,* es lo mismo que *Gracia.* Suponga nuestra piedad la que le justifico, y vamos al *Soto* à buscar la gracia de su virtud. Este nombre *Soto,* segun el Thesoro de la Lengua Castellana, tie-

D. Bernard. Alderete, orig. de la Lengua Castellana.

ne tres significaciones, que expresan en nuestro *Soto* lo heroico de sus virtudes. Primeramente, significa la fecunda profundidad de un Valle entre soberbios empinados montes. Lo segundo, es una poblada Selva, que con su carga frondosa, toda es ramas, toda brazos, para las Menores Avelillas. Lo tercero, *Soto* se dice de *Septo*, porque es un hermoso sitio cercado, para no ser invadido.

O, quanto campo me ofrece el *Soto* del campo, para aplaudir las virtudes de nuestro *Soto* defuncto! Primeramente fue *Soto* profundamente fertil para nuestra abundancia: *Valles abundabunt frumento*. Lo segundo, *Soto*, y Selva frondosa para las caricias: *Illic passeris nidificabunt*. Ultimamente, *Soto* cercado para la custodia: *Hortus conclusus*. Correspondientes à estas tres significaciones del renombre, descubro en el ante nombre *Padre* tres ethimologicas propiedades; porque la ethimologia de *Pater*; lo primero es, *à pascendo*, porque apacienta: para esto fue nuestro Padre *Soto* de abundancias. Lo segundo, *Pater* se dice *à portando*, por lo honeroso que abraza: para esso fue nuestro Padre *Soto* en las caricias. Lo tercero, *Pater* se dice *à patrando*, por sus obras: para esso fue nuestro Padre *Soto* con su cerca, y hallamos en su *Paternidad* pasto con enseñanza, carga con caricias, y muro con custodia.

A vista de virtud tanta, ya la piedad estará contemplando esas luces, no funestas, si, como luminarias festivas, por la eterna Bienaventuranza, à que renació este Phenix de el fayal de sus cenizas. Pues no llores ya, pobre-

Psal. 103. v. 17.

Cant. 4. v. 12.

to.

*Non doleo super
te, sed propter te.
Div. Bernard.*

Berchor. tom. 3.
verb. *Pupillus.*

tilla turba, no llores, que le perdiste, congratularte, si, que le gozaste. Desdicha grande es haverle perdido; pero mayor seria, no haverle gozado. Mas ay dolor! (exclamo como S. Bernardo en las Exequias de Gerardo, Varón justo) que no es por su alma, por nosotros es el lláto; porq̃ por la falta de las tres dichas paternales virtudes lloran los Pupilos có tres necesidades, por las quales, segun el Pictaviese, lo primero deben ser alimentados: *Pupilli liberaliter sunt nutriendi.* Lo segundo, acariciados: *Cordialiter consolandi.* Y lo tercero, defendidos: *Viriliter defendendi.* En tres palabras: Alimento, Cariño, y Resguardo. Puntualmente, lo mismo que gozaban en su *Soto*: pues por su pérdida es el llanto: *Pupilli facti sumus absque Patre.* Tengo descubierta la idea: *Abundantia, Caricia, y Custodia.* Es lo q̃ la Paternidad de nuestro *Soto* significa; y siendo esto mismo, lo que los Menores necesitan, lloran lo primero, porq̃ les faltò su Padre, que fue *Soto* abundante en la doctrina: *Pater à pascendo.* Lo segundo, un Padre, que fue *Soto* con carga frondosa para las caricias: *Pater à portando.* Y ultimamente, un Padre, que fue *Soto* con obras de muros para la custodia: *Pater à patrando.* Mas al fin, acalláran los Menores sus llantos, hallando Pasto, Consuelo, y Resguardo en la tierra de su sepulchro. Empiezen ahora sobre el primer punto

sus lamentos: *Pupilli facti sumus absque Patre.*

* * * *

* * *

DISCURSO I.

APACENTAR ES LA PRIMERA obligacion del Padre, segun la etimologia de su nombre: *Pater à pacendo*. Y para cumplir el nuestro, ya defuncto, con obligacion tan precisa, fue Padre *Soto*, y Valle en abundancias. Es propria de los Valles la fertilidad, porque participan de los montes mas copiosos los raudales, como lo dixo David; (3.) y siendo la sabiduria lo que las aguas symbolizan, donde, como en este gran *Soto*, se unieron mas copiosos los raudales de la ciencia? Basta, que nuestro Ilustrisimo, y Doctisimo Obispo, que oy es, de Siguenza, se congratulaba, que con su compania, y consulta se trahia consigo una universal Bibliotheca. Revertiase fuera de los Claustros el caudal de su ensenanza, y toda la Corte en sus dudas veneraba, como oraculo, su boca. Allandò Montes, fecundò Valles, fomentò Virtudes, confortò pusilanimos, premiò estudios, sin dar à los suyos otro premio, que el mismo estudio, à que jamàs vacò, ni aun en las fatigas de caminos, ni en la mayor urgencia de negocios, tanto, que me aseguran olvidaba comer, y dormir, extatizado todo en su Pastoral obligacion.

Què es esto, sino no haver vivido para si, sino para el cumplimiento de su Pastoral obligacion? Convirtièndolo su proprio sèr la obligacion Pastoral: *Vos estis lux*. Pi elados, y Doctores de mi Iglesia, cuidado, dice Christo, que vuestra obligacion es alumbrar, pues para

(3.)
*Qui emittit fontes
 in convallibus.
 Psal. 103. v. 104*

Matth. 5. v. 14

esto sois luz. Primero es ser, que tener oficio: alumbrar es el oficio; pues qual es el sèr de el Maestro? Su mismo oficio; porque debe vivir tan olvidado de si proprio, como si no tuviera otro sèr, que ser Maestro. Tan proprio del Doctor debe ser dar luz, que lo mismo sea no darla, que no ser. *Vos estis lux.* Prelados, y Doctores de la Iglesia, ya Christo os ha dicho, que sois luz. Y por què no Sol? Porque la luz en el Sol es accidente, que sin su corrupcion, puede faltar; mas alumbrar en la luz, es essencia, y ya no serà luz, si no alumbra. Apagòsenos ya la luz, porque nuestro Pastor, y Maestro muriò ya. No dixè bien: Muriò, porque se apagò, porque no tuvo otro sèr, que el de su oficio, y viviò tan olvidado de si proprio, como si su vida solo consistiese en darnos pasto.

*Pungens oculos,
deducit lacrimas.
Eccli. 22. v. 24.*

*Per peccatū mors.
Rom. 5. vers. 12.*

Ha Muertè cruel, que asì nos haces llorar! Si, que punzadas en los ojos facan lagrymas, dice el Ecclesiastico con la experiencia; y fue tan impio tu golpe, que en las niñas de los ojos nos heriste, quando nuestra luz mataste. En las niñas de los ojos, que atentas à mirar por el cuerpo, no miran por si, ni se ven, y por esso su conservacion, y resguardo se roban la mas amorosa atencion. Mas quien, sino tu, que jamàs guardaste respeto, havia de motivar tan justo llanto? Para esto has venido al mundo? O mal aya, quien acà te traxo (el pecado quierò decir; porque la muerte vino con èl) Dime, monstruo, enemigo de las vidas, quien te ha dado la segur, y te quitò la guadaña? Como son ya arboles eminentes los que tronchas? Què ofladia fue la tuya, que entraste

en el Paraíso Terrenal, en el Seraphico Pensil, segun Clemente V. alegorizó? Como te atreviste al *Soto*, y cortaste el primer arbol, para nosotros de vida, siendo arbol de la ciencia?

Por esso, porque estaba mal su ciencia con su vida. Si, que en el Paraíso son estos arboles distintos, porque no es muy compatible lo uno con lo otro. Viven muy reñidos el vivir con el saber, y por esso el panal, symbolo de la sabiduria, se hallò en el cadaver de un Leon: y à quien alcanzasse à conocer sus Problemas, ofreciale Sanson treinta mortajas; porque basta alcanzar inteligencia, para quitarse muchas vidas. No sè, con esto, por què David pedia entendimiento à Dios para vivir! (4.) Para morir, dixera yo: pero mejor serà que lo diga èl. Por què para vivir en la Corte de el Rey Achis, David se fingia dementado? Porque para vivir en el mundo importa hacerse desentendido. Por esso se nos apagò nuestra luz. Era ya mucho alumbrar!

Mas, ò muerte fiera, que no te has de quedar alabando, que nuestra luz mataste, quando mas con tu feo soplo la encendiste, y para nuestra enseñanza fue nuestro Padre un clarissimo exemplar, que no llegamos perfectamente à conocer, hasta à hora, que llegò à morir. Aquel golpe que diò Gedeon en el barro, quien no vè, que tiraba à maltratarle: pero en la verdad fue lucirle, porque despidió luces, para responderle. De tierra, y barro fue nuestro gran Soto (ya se vè) pero fue barro, tan lleno de exemplarissima luz, que lo mismo fue quebrarse, que aumentar su resplendor. Si, mortal Aquilon, con el mismo soplo, con que
nuef-

Genes. 2. vers. 9.

Judic. 14. vers. 12

Dabo vobis triginta syndone.

(4.)

Intellectum da mihi & vivam. Plal. 118. vers. 144.

1. Reg. 21. vers. 13
14.

Judic. 7. vers. 19

nuestra luz mataste , la encendiste , la llevaste
â Emispherio mas alto, para que el barro de la
humildad diese mas luz en nuestro *Soto*.

Deut. 34. vers. 1.

(5.)
Exod. 34. 29.

Apud Pilsin.

Muere Moyfes en el Nebò Monte , y se se-
pulta en el Valle : *Sepelivit eum in Valle*. Y
por què no muere en el Valle de sus sepul-
chro ? Porque debia morir en alto. Fue Moy-
fes un Superior , y Cabeza de tanta luz , que
aun al rostro le saliò ; (5.) y hombre , que ha-
dado tantas luces muera en un elevado mon-
te , porque no es su morir baxar , sino subir ;
es volar , que no es caer. Bien : mas para què
se sepulta en lo infimo , haviendo muerto tan
alto ? Deseando estaba essa pregunta , para
contraher lo discurrido en este punto à la hu-
mildad de nuestro profundissimo *Soto*, sin re-
parar , que este repentino descenso dexè à la
rhetorica no mui fatisfecha ; con tal , que las
virtudes de nuestro Defunçto no falgan que-
xosas. Pintaba un Ingenio un Valle fertil cir-
cunvalado de Montes, y explicaba su fecundi-
dad en este Epigraphe : *Fœcundior ab alto*.
No seria el *Soto* tan fecundo , si no fuesse tan
profundo ; porque el riego baxa de lo alto. Por
la carencia del pasto lloran los Menores à su
Soto : y es humildad el pasto , que mas necesi-
tan ; porque , Frayles Menores , de què , sino
de humildad se alimentan ? Pues salga de el
barro , y descienda de lo alto la luz en muerte
tan exemplar , para que se vea , que con tanto
caudal de luz fue humildad el pasto que nos
diò , y fue *Soto* profundamente humilde en
medio de sus eminentissimos Montes.

Aquella llaneza humilde, sin q̄ jamàs le vies-
sen engreido , aun quando mas celebrado ! En
el

el camino de Roma se despoblaban los Pueblos por aplaudirle, y en algunos infestos de la heregia, salian los mismos enemigos del Catholicismo à venerarle; y aunque estos aplausos respetaban, no tanto la dignidad, quanto sus prendas naturales, y virtudes, volviafe diciendo à sus Compañeros: *Llévese lo que es, suyo nuestro Seraphico Padre.* O profundidad de Valle entre eminentísimos Montes! Acreedoras de essas aclamaciones fueron, Padre mio, tus relevantes prendas, y virtudes, que te remontaron en la Religion à su primer lugar, y llenaste dignamente el inmenso vacío, que ocupò todo un Humano Seraphin. O qué Monte! Tu imperio se dilatò desde el Oriente al Ocaso, pues en la jurisdiccion espiritual extensiva, punto menos fue, que el Supremo Pontificio. Què eminencia! Despues sobre grandeza tanta te elevò la Real Magnificencia à la primera Grandeza de su Monarchia Española. Basta.

Ojalâ no llegassemos aqui, porque luego que llegò aqui, se nos murió. Es la Grandeza de España una de las inestimables honras, que debe la Suprema Cabeza de mi Religion à los Reales cariños de nuestros Catholicos Monarchas. Pufola mi amabilísimo Defūcto sobre su cabeza; mas como era un *Soto* de humildad, no pudo con ella, y se cayò. No me admiro le pasasse tanto, porq̄ al fin esta honra era terrena; y fue tal su aduersion à las mundanas, que huyendo de ellas, se nos desapareciò en busca de las eternas: *Inclinato capite, tradidit spiritum.* Inclinò Christo su Sacrosanta Cabeza en la Cruz para morir. Mi Cartagena dice, que

que la inclinò , apartandola , y huyendo de el
Titulo Real. (6.) Bien ; mas luego murió. Mu-
rió? Si , que essas temporales grandezas son
quitaderos de vida. Muriò? Si , huyendo de
el Titulo Real , que para morir bien , no tener
Titulos debe ser lo mejor. Muriò? Si , que las
grandezas de la tierra pesan tanto , que incli-
naràn la Cabeza de un Christo. Por ultimo,
inclinò Christo la Cabeza , huyendo del Tí-
tulo Real , y nuestra Cabeza , huyendo de tales
Titulos , en su muerte le imitó.

(6.)
*Vt nobis humanos
fastus , Regiosque
honores, & titulos
ostenderet, esse su-
gientos. Carcag.
de Vita Christi,
hom. 11.*

*Transferunt omnia
illa tanquam um-
bra. Sap. 5. v. 9.*

O , Grandezas ! O , Dignidades terrenas,
ya sabia yo , que solo es una sombra vuestro
sèr : mas ahora lo acabo de conocer , al vèr
que lo mismo fue dilatarfenos la sombra , que
ponerfenos el Sol. Si , que la sombra del Sol,
quanto mas de tierra toma , menos dura ; por
esso , quando à Ezequias se le ofrece mas dila-
tada su vida , no admite por señal , que la som-
bra del Sol se estienda , porque quanto mas di-
latada , mas presto concluida. (7.) *Vae nobis,
quia langiores factæ sunt umbræ vesperi.* Ay
de nosotros , lloramos los Menores con Jere-
mias aquellas sombras de la tarde en nuestro
Soto tan dilatadas ! Señal que nuestro Sol se
llegaba al Ocaso de su vida , dexádo seco el pas-
to de doctrina , que gozabamos en la llaneza
humilde de nuestro Soto , donde , cumpliendo
con la primera obligacion de Padre ,
diò motivo à nuestros llantos : *Pu-
pilli facti sumus absque Patre.*

(7.)
4. Reg. 20. v. 10.

Hierem. 6. v. 4.

Pater à pascendo.



DISCURSO II.

LA SEGUNDA SIGNIFICACION DE *Padre*, segun su ethimologia, es su carga obligatoria: *Pater à portando*. O, quanta fue la que à nuestro Padre abrumò! Ciento cinquenta y quatro fueron las Provincias que gobernò. El numero de Religiosos, lo suben algunos hasta seiscientos mil; y aunque novísimamente lo baxa demasado nuestro Sporer, en qualquier medio fue imponderable la carga que tomò este gran Prelado sobre sí. Bien decia yo, que no murió, durmióse si su rendido cuerpo, porque no podia ya con tanto. Bendito sea Dios, que le soliviò de carga tan pesada, dandole muerte, para descansar su vida. Hasta ahora juzgaba yo, que la muerte era pena de la culpa: mas ya entiendo con S. Ambrosio, que es remedio de la pena. No le dice Dios à Adan, que morirà porque pecò, sino que por su culpa ha de penar hasta morir: *Donec revertaris in terram*. Como si dixera: hasta morir has de afanar, has de sudar; mas al fin, compadecido de tus canfancios, te darè la muerte por remedio: *Mors pro remedio data est*.

Descansa ya, forzudo Athlante de todo el Orbe Seraphico, que yo sè, has llevado una carga formidable, aun à los hombros Angelicos. (8.) Descansa ya, de mas de catorce años de martyrio, que ha durado tu gobierno. Y què? Gobernar no es un martyrio? Pues por què la Iglesia pone à San Pedro en sus manos las llaves de su dignidad, y no la Cruz, en que

C

mu-

Chròn. Seraphic.
5. part. in Prolog.
Genebrard. apud
Francilog. Sera-
phic.

Sporer in suple-
ment. Theolog. de
Caleg.

Genes. 3. 192

Div. Ambros. lib.
de Resurrect. carn.

(8.)

Concil. Trident.
sess. 24. cap. 4. de
Reformat.

muriò? No le dà à San Pablo el cuchillo? El Aspa à San Andrés, y dà à conocer sus Apóstoles, y Martyres, por el instrumento principal de su Pafsion? Pues dèle à San Pedro la Cruz. Otra? Ya no la tiene en las llaves de su dignidad? Què mayor, ni mas pesada Cruz? Llaves de gobierno! Librenos Dios de tal martyrio, en cuya comparacion debia estimarse por favor el martyrio mas cruel.

No se cansen en buscar à Enoch, dice San Pablo, porque ya Dios le ha trasladado al Paraíso: *Enoch traslatus est, ne videret mortem, & non inveniebatur.* Pues quien es quien le buscaba, y para què le queria? Para darle la suprema dignidad, y gobierno, le buscaba el Pueblo, dice Genebrardo: (9.) Dèle gracias à Dios, dice Cornelio, porque en mejor estado le assegura, y le guarda, para que à manos del AnteChristo dè la vida. (10.) Y esso es mejor? Para esso mejor quedaba por acá. Mejor? Mejor es morir à manos del mas cruel de los tyranos, que tomar à manos un gobierno. Por esto doi un ascenso piadoso à cierta revelacion, que me escriben de Madrid tuvo una persona de extraordinaria virtud, à quien se le encomendò, pidieffe à Dios la vida de su Reverendissima en su ultima enfermedad. *Alma* (le respondiò el Señor) *tu me pides la vida de mi Siervo: èl ha que me clama por su muerte muchos años: pues no quiero dar gusto à ti, sino à èl, porque le quiero para mi.* No dudo, serian impaciencias de Amor Divino estos ansiosos deseos, por desatarse de mortales vinculos, y subir à Christo con San Pablo: (11.) mas tampoco, que abrumado con tan insoportable pe-

Hæbr. 11. v. 5.

(9.)

Lib. 1. Monolog.

(10.)

Alapid. in cap. 5.
ad Hæbr.

(11.)

*Desiderium habens
dissolvi, & esse cū
Christo.* Phil. p. 1.

¶ 3.

fo , añfiaria por los mortales defcanfos.

Por effo da mi piedad regocijados parabienes à mi Defunçto Padre , porque tan gloriofamente facudiò fu peso ; y triftes pesames à mis Hermanos , porque perdimos ya fus Paternales brazos : *Pupilli facti sumus, &c.* Ahora fi que fonaràn mas enternecidos los follozos , con el recuerdo amargo de fus dulces cariños , admirados , no tanto ya del immenfo *pondus* , que tomò sobre sì , quanto del amor , y suavidad con que lo llevò : *Pater à portando*. Gimen debaxo de las aguas , segun el Santo Job , los Gigantes : (12.) y fon los Prelados , que entre las aguas de la multitud (13.) defcuelan eminentes. Suspiraba este Gigante portentoso , oprimido de estas aguas , que havia colocado sobre sì : luego no avassallaba fus inferiores con el pie. No , que fue todo benignidad , todo amor ; y à imitacion del Principe Eterno traxo fu Principado sobre el hombre , donde defcansaba la descarrada Ovejuela , como la otra del Pastor mas amoroso ; fi ya , como el otro , q̄ dixeron à David , no la acariciaba en fu regazo. (14.) La mansedumbre , y afabilidad fue la virtud , que mas resplandeciò en nuestro amabiliffimo Soto , porque le fue , segun la segunda significacion de fu renombre , como una Selva deliciosamente frondosa , para sombrear , acariciar , y dar las ramas de fus brazos à fus Menores Avecillas ; y parecia el Soto , que pintaba el otro , abrigando las aves con fus ramas , y una letra , q̄ decia : *Tutantur ramis* las guarda , y las acaricia.

Nemo illum turbatum vidit, nemo mutatum,
(15.) ninguno le viò turbado , nadie mudado

(12.)

Ecce Gigantes gemunt sub aquis,
Job. 26. v. 5.

(13.)

Aque quas vidisti, populi sunt.
Apoc. 17. 15.

Isai. 9. 6.

Luc. 15. 5.

(14.)

2. Reg. 12. 31

Apud Pisc. lib. 31

(15.)

In lectionibus officii s. Elzear.

(me escriben sus Compañeros , como de un S. Elzeario) porque gozò de un tan dilatado corazon, que quisiera ser un Briareo de cien brazos, y cien manos , para abrazar toda la tierra dentro de su caridad. Esto no obstante , me consta , que su natural fue vivísimamente ardiente , mas dominò sobre sí , mas que sobre la Religion , y parecia su corazon un mar en calma , regalado de un blando zefiro , donde los Alciones , Ruyseñores del mar , sin susto se esparciesen , y con libertad bogassen. Con esta dulzura endulzò las amarguras; y así como el pecicillo Fasteo, que refiere Mayolo, endulza las aguas del mar , que pasan por su boca, acompañado siempre de tropillas marítimas, que le siguen , golosas de sus dulzuras , así este amabilísimo Padre recibió las amarguras de sus Hijos , dirigiendolas en su corazon , para que saliesen por su boca , toda dulzura , toda suavidad. Bendita sea tal boca, que así se conserva dulce , habiendo gustado tantas hieles! Divino Superior! Vna vez que Christo se via con titulo de Superior en la Cruz , no quiso pasar la hiel. (16.) Porque la lengua de un Superior no ha de amargar; y por mas hieles que llegue à gustar , no han de hacer asiento en su corazon. *Miseria humana* (respondia con tierna compasión) siempre que llegaba á su noticia algun deslíz. O, què harmonia tan apacible causò en su gobierno la dulzura de estas voces!

Mas ay dolor ! Que oy lloramos los Menores nuestra Cithara convertida en llanto , y el Organó mas armonioso en tristísimos lamé-
tos , porque faltò à nuestros yerros el mas pri-
mo-

(16.)

Cum gustasset no-
luit bibere. Matth.

27. 7. 34.

moroso tēple, y ya no refuenā dulces: *Versa est in luctum Cithara mea, & Organum meum in vocem flentium.* En la Cithara son yerros los q̄ se tocan; y aunque tocar yerros es cosa dura, fueran bien, si bien se templan. No pudo dexar de tocar yerros Nro. Rmo. en gobierno tan dilatado: mas fueron yerros, que jamàs sonaron mal; porque con arte, y suavidad los templò bien. Por esso sonò con armonia de Cithara su prudentissimo gobierno, porque no huvo Franciscana Cuerda que se sintieffe lastimada de su mano; y como en la Cithara resonaron dulces, no heridas de la mano del poder, si tocadas con blanda pluma de ciencia, y habilidad. Precisso fue tambien, que la armonia de su gobierno tocasse plomos, pero sin la menor dissonancia, porque recibì, y dirigiò el ayre de las palabras, con peso de discrecion, y prudencia; y como en el Organo jamàs sonaron estraños soplos, que no tocasse por su propia mano. Con esta prudencia, con esta dulzura, y suavidad se robò universal el afecto, y por esso en su pèrdida es tan general el llanto: *Versa est in luctum, &c.*

Si, que es ley suave la de Christo, y le ha conquistado todo un mundo, quando la Antigua con su rigor apenas le pudo rendir un solo Pueblo: No digo con esto, que mi Padre diesse de mano à la justicia; mas digo, que siempre tuvo en la otra la clemencia, con su licor de dulces suavidades, para templar con una mano el vaso que ocupaba la otra con amargas hieles. Afsi lo hace Dios, segun David, (17.) y afsi lo practicò esta imagen viva de Dios. Por ultimo, lo que yo digo es, que en la Carroza de

Job. 30. vers. 31.

(17.)

Calix in manu Domini vini meri: & inclinavit ex hoc in hoc. Psalm. 74. v. 9.

(18.)
Facies hominis. &
facies Leonis. Eze,
chiel. 1. v. 10.

de la Gloria de Dios, ningun Ministro fuyo es Leon, que no sea hombre tambien. (18.) Por esso nuestro amabilisimo Padre la llevò con tanto acierto, porque nos llevò con cariño, sin faltar à su decoro, y fue *Soto*, que produciendo varas para los castigos, hizo brazos sus ramas, para los consuelos, segunda pèrdida, que oy lloramos sus Pupilos: *Pupilli facti sumus, absque Patre. Pater à portando.*

DISCURSO III.

OBRAS EXEMPLARES ES LA ULTIMA obligacion del Padre, segun la ethimologia de este nombre: *Pater à patrando.* O, quanto se me ofrece aqui que decir! Y quanto mas que llorar! Mas no passemos à registrar sus obras exemplares, sin atender primero à su renombre: *Soto*, que trahe de *Septo* su ethimologia. Pues estas fueron de nuestro *Soto* las obras, la guarda Pastoral, y privativa de la Seraphica Regla. Es mi Sagrada Religion el Huerto cerrado, y cercado, que se roba divinos cariños. Es un Paraíso Terrenal; y assi como en el primer Paraíso fue el primer hombre su custodia, assi en este amenisimo *Soto* se viò un primer hombre para nuestra guarda. Mas, ò quanto cerrò, y se cerrò en este *Soto* para la custodia! Què desvelos, què caminos, què cansancios, què oposiciones no venció para la Regular Observancia! Ya se viò en el Capitulo General de Milàn, donde triumphò de la mas potente contradiccion. Mas lo que mas, para este discurso, me roba la atencion

cion en este General Capitulo, es aquella compilacion general de Estatutos, que determinò. Son nuestros Estatutos unas leyes, que la Religion succesivamente ha ido formando por mas de cinco siglos, cerrando entradas à la relaxacion, segun varias ocurrencias de los tiempos: pues todos se compilan en nuestro zelosissimo *Soto*; de suerte, que en este Pensil Seraphico cada Superior cierra (digolo asì) sus portillos; mas en este *Soto* se cierran, y encierran todos.

Què es esto? Sino que fue uno, que valiò por muchos? Vn Cherubin puso Dios por guarda del Paraíso. (19.) Vno no mas? Pues otros leen en numero plural. Y Lyppomano dice, que el nombre *Cherubin* explica muchos mas en su rigorosa significacion. Pues por què se explica en numero plural este Cherubin? Por que es uno que vale por muchos, dice Oleastro. Es muy dilatado el Paraíso, puede apor-tillarse por muchos sitios el campo; y pidiendo cada sitio un Cherubin para su guarda, basta uno solo para su custodia: pues sepase, que es uno solo el Cherubin, pero èl solo equivale à muchos en su obrar. Tal pareció nuestro Venerable Prelado, compilando todas nuestras leyes, pues recopilò tambien el zelo de todos sus antecesores.

Mas hasta aqui solo le oimos decir: aora veremos su obrar, porq̄ en los Paraísos de Dios solo los guarda el que obra bien: *Vt operaretur & custodiret illum*. Ea, veamos ya las obras exemplares, con que guardò nuestras leyes. Mas quien las podrá ver sin llorar! Allà en el sepulchro de Ajax Thelamonio pusieron una
ima-

(19)
Genes. 3. v. 24.

Lyppomano hic;

Mibi melius videtur, quod dicitur Cherubin, idest, quasi multi. In anot. lit. ibi,

Genes. 2. v. 15.

imagen de la virtud, que no cessaba de llorar, significando, havia sido lamentable la falta, q̄ havia hecho à la virtud. (20.) Pero à vista de essa funesta Pyra lloran oy tantas imagenes de virtudes, quantas representan essos Francisca- nos sayales, la falta del exemplar Paterno para sus virtudes. Llorad, Menores, llorad; y para que no lloreis vuestra austeridad Religiosa, mirad qual fue en vuestro *Soto* la observancia, q̄ yo asseguro, no haya miembro que se quexè dolorido à vista de tal Cabeza. Aquella inclinaciõ de cabeza de Christo mi bien en la Cruz ha dado mucho que discurrir: y yo digo, que la inclinò, para que la viesse los pies. Estaban los pies doloridos à los rigores de un clavo: mas quando lloraban sangre de una solo herida los pies, lastimaban su Sacrosanta Cabeza no menos que setenta y dos. Pues Christo la Cabeza inclina, para que los pies la vean, como quien dice: Mirad, pies, qual està vuestra Cabeza; y si la reclusion de un solo clavo os martyriza, no os quexeis, que mas mortificada està vuestra Cabeza.

Miembros Mysticos del Cuerpo Seraphico, què os lastima? El clavo de vuestra austerissima observancia? Pues mirad en vuestra Cabeza, que ya se inclinò, defuncta, quantas espinas llevò, y sufriò, para cercarla, y guardarla. Os aflige vuestra desnudez evangelica? Atended à vuestro Prelado, que con enfermedad, y necesidad de vestir lienzo, no admitiò, y diò à un pobre una Tunica, que un Grande de España le embiò, de paño fino, satisfaciendo à su piedad, con que el interior del Prelado no debia desdecir del exterior. Pues què? La absti-

nencia Quaresmal en la mayor parte de el año ?
 Mirad , vuestro Defuncto Padre, que solo tal vez
 gustaba la carne por humilde disimulo, y se pas-
 laba con pan , y yervas todo el año, sin gustar ja-
 más el vino : y esto con tan inviolable rigor , que
 siendo así , que no lo aborrecia , ni por remedio
 lo admitió en su ultima enfermedad. No , Padre
 mio , no tan sobrio, que en esse caso à un San Ti-
 motheo permitia esse confortativo un San Pablo.
 (21.) O abstinencia prodigiosa ! Verdade-
 ramente , que sola su abstinente sobrie-
 dad , parece , nos asegura el camino de su sal-
 vacion.

(21.)
 1. ad Timothæ
 5. v. 23.

Allà và la muerte à caballo , y corriendo en
 su seguimiento el Infierno : mas no , no la alcan-
 zarà , porque la muerte corre à caballo , y el In-
 fierno à pie : *Ecce equus pallidus, & qui sedebat,*
nomen illi mors, & infernus sequebatur eum. Mas,
 no reparan la palidez del caballo , en que essa
 muerte camina ? Aun por esso el Infierno no la
 alcanza ; porque una muerte , que và triunfando
 sobre una vida abstinentemente palida , camina
 al Cielo tan aprissa , que todas las priessas del In-
 fierno en perseguirla , son tardanzas. Pero vol-
 vamos à registrar las espinas de nuestra Cabeza,
 para que no haya miembro quexumbroso de el
 clavo regular que le guarda. O , que duele à la
 naturaleza verse clavada en un Choro tantas ho-
 ras ; y apura las fuerzas del espiritu la union de
 tanta oracion con el estudio , y corporal trabajo.
 Ea , basta , y atendamos à nuestra Cabeza , que
 no sé , como nuestro Padre la tuvo , para emplear
 en Oracion Mental , y otros Santos Exercicios
 seis horas cada dia , cercenando solas dos , el de
 Correo , y esto en medio del embarazo de gra-

Apoc. 6. v. 8;

visimos negocios, que le ofrecia en su gobierno todo un Mundo Franciscano.

Josue 1. 8.

Hippocrat. de
nat. puer.
Arist. lib. 7. de
anim. cap. 8.

Luc. 10. v. 39.

(22.)

*Pepigi sedus
cū oculis meis,
ne cogitarem
quidē de vir-
gine.* Job. 31. 1

(23.)

*Patientia vo-
bis necessaria
est.* Hæb. 10.
36.

Poco he dicho; su oracion era continua, pues me asegura su Confessor, que jamàs perdiò la atencion à Dios en su divina presencia. O, Josue, incansable de la Ley de Gracia! Ya no admiro, intimasse Dios à el otro la meditacion de su Ley à todas horas, con el empleo de dirigir à la Tierra de Promission millares de familias! Y menos extraña los aciertos de tu obrar, habiendo tenido si mpre à Dios por Consultor. Ya sabemos la postura del Embrion humano en el utero materno, encogido, cõ las rodillas cõtiguas à los ojos; mas hasta ahora ignoraba yo, que las concavidades de los ojos se nos abrian cõ los hueffos de las rodillas; y en lo moral lo debia saber; porque lo mismo es endurecerse las rodillas con el continuo orar, que abrirse los ojos del alma, para los aciertos de la obligacion. Si, que tambien Marta se sienta, y lo infiero del estylo de San Lucas. A los pies del Señor, dice, que tambien se sentaba Maria: *Quæ etiam sedens.* Notese el *Etiam.* Tambien. Luego tambien se havia sentado su hermana? Si, que tambien Marta contempla; no solo porque trabajar, firviendo à Dios, es orar, sino porque para orar, y afanar halla tiempo el que sirve à Dios, y en nuestro amabilissimo Padre tuvimos el exemplar.

Pues què dirè de su recato, y pureza! Pactò con sus ojos, como el Santo Job, no mirar rostro de muger; (22.) y me aseguran, que solo las conocia por la voz. Pero veamos su paciència, que para la vida regular es virtud muy necesaria. (23.) Esta fue una virtud, que jamàs perdiò, y menos en su ultima enfermedad. No al-

teraron las quietudes deliciosas de su espíritu las congoxas dolorosas de su cuerpo, porque en medio de ellas, absorta su mente en el infinito piélago de la Divinidad, desatendia su padecer, repitiendo con breves interrupciones: *Immenso Dios! Immenso Dios!* Y como se siente Vuestra Reverendísima? Bien. Bien? Y qué bien! Quanto gratos serian à Dios tales actos anagógicos en un hombre, casi ya sin el espíritu! Y tu, à donde estabas, pregunta Dios à Job, quando los Astros matutinos me alababan? *Vbi eras, cum me laudarent. Astra matutina?* Pues los Astros de la noche no tributan tambien Divinas alabanzas? Si, pero menciona los matutinos, porque sus loores excitan mas la Divina complacencia. En la noche estàn los Astros en lo mejor de su lucir, no es mucho reconozcan à su Criador; mas que en la mañana, quando estàn para espirar, no les turbe el fusto de morir! Bueno es, que alaben à Dios en sus activos fervores; però mejor, quando ya son escasas sus luces.

Job. 38. v. 7.

No aplico, porque ya me falta tiempo para relatar de mi amado Padre las virtudes, mas inferioranse de su Posthuma fama *à posteriori*; pues siendo la muerte el èco mas cierto de la vida, por los ècos de su virtud se conocerà su buen obrar. Apenas se divulgò en la Corte su preciosa muerte, quando fue tal su commocion, qual jamàs se viò en nuestro Convento Grande de Madrid, y con atropellado concurso de lo mas remoto se oian estos clamorosos gritos: *Vamos à San Francisco, que ha muerto un Santo.* Quedòse su cuerpo flexible, liquida, sin coagularse, la sangre, hermosísimo su rostro, incorrupto en quarenta y ocho horas, que estuvo insepulto su cuerpo, por

Ecclef. I. v. 5.

complacer à la Grandeza de España ; piadosamente ambiciosa por Reliquias de su Abito. Basta. De su vida no se diga mas, pues ya sus Posthumos ècos han dicho, quanto se puede decir. *Moritur Sol & occidit.* El nacimiento del Sol refiere la Escritura, y tambien su Ocaso. Pues por què no narra sus lucidos progressos ? Porque es ocioso. No murió Sol ? Pues basta decir, que murió con luces, para que se conozca, que vivió con resplandores. Vn Sol, Padre nuestro universal, que assi ha lucido en su Ocaso, supone haver vivido, y resplandecido virtuoso. Estas, ò Menores, fueron las obras de vuestro Padre, para cerca, y custodia de vuestras virtudes. Llorad, que haveis quedado sin guarda, porque ya las obras de este gran Soto han dado en tierra : *Pupilli facti sumus absque Patre. Pater à patrando.*

He concludido : y quando intentaba baxarme de este puesto, dexando à los Menores anegados en su amargo llanto, oigo-resonar de los Montes de la Eternidad en nuestro Soto alentadíssimos ècos, para acallar nuestros suspiros. En un Soto circunvalado de riscos eminentes, que volvieran multiplicados los ècos de unas voces tristes escribia Raulino este mote : *Vocem cum fenore redit.* Aqui vuelve el èco mejorado el llanto de el afligido. Si, que haviendo sentado con el Pieta-viente, que deben ser alimentados los Pupilos, acariciados, y defendidos, no es justo, que tanto Menor se quede desconsolado. Pues aun tenemos Padre en nuestro Soto, que con pasto, con agasajo, y con defensa acallará nuestro llanto, si tomamos tierra en su sepulchro. Y si no, repetid, Menores, los suspiros, y cuidado con los ècos,

Raulinus, ap.
Mund. Symb.
lib. 2.

Menores somos: *Pupilli facti sumus.* Ahora el èco. *Humus.* Tierra. Tierra? Para nuestros alimentos: pues enjugad ya vuestro llanto, y si era pasto de humildad el que deseabais, donde mejor, que en la tierra lo hallareis? Tierra sois, mortales, tierra sois por qualquier lado, que os mireis, y la misma naturaleza os dà con ella en la cara, para ajar vuestra soberbia. Dos ojos nos diò, y mediò la nariz, el ojo es espherico, como una *O*, dos *oes*, y en medio una *M*, q̄ forma con sus tres huefucillos la nariz. Leed ahora por este lado: *Homo. Hombre.* Echad por el otro: *Homo, Hombre. Homo.* Sale de *Humus.* Tierra por aqui, y tierra alli. Hombres à diestro, y à siniestro, y tierra por todos lados, tomad de nuestro Soto este pasto de enseñanza que os dà, reducido à cenizas, para que os echeis por effos suelos; porque por donde quiera que querais subir, hombres sois, y tierra fereis. Esta es la tierra, que dexa para nuestros alimentos nuestro Padre, ya defuncto: *Pupilli sunt nutriendi.*

Mas aun follozan los Pupilos por el descanso, y cariño de los Paternales brazos. Menores somos, dicen: *Pupilli facti sumus. Humus*, repiren los ècos. Tierra. En tierra hallò nuestro Padre el descanso de su infoportable peso, y ahora se me acuerda aquella singular piedra, que presentaron al Grande Alexandro; de tal calidad, que contrapesaba mas que el mayor peso puesta en balanza; pero pesa menos que todo, cubierta con un poco de ceniza. Mucho discurrieron los Philosophos, investigando la causa; mas yo digo, que todo lo que pesa sin ceniza, con ceniza nada pesa. Nada es à vista de nuestro fin, todo esto, que ahora tanto pesa, y aprecia nuestro co-

Recul. lib. de
mort. temp. &
ætern. cap. 1.
circa med.

zon : pues no nos levantèmos de nuestra nada, para que no nos pesen nuestras naderias.

A tierra , à tierra , Menores , que pesan mucho las dignidades. Escarmentad , no en cabeza agena (que es mui propria) pero miradla rēdida con el *Pondus* de la dignidad, para que tales cargos, y cargas no invidieis. Què es effo que traes, mancebo, dice David? Señor, responde el Amalescita , la corona, que con su muerte os ha dexado Saul. Pues vaya uno , y à esse mozo quitele la vida. Ay , David ! Afsi premias à quien te corona? Señor, dice el mancebo, que me dixo, que ya no la podia tener , porque le mataba : *Tenent me angustia* (la Tigurina) *tenent me Corona* :: *sciebam enim , quod vivere non poterat*. Bien. Què con la dignidad , que à Saul matò , me quieres matar à mi? Pues muere tu. No aleteeis , Avelillas, por subir à las ramas del Soto, ni suspireis, Pupilos , por tener Paternales brazos, que mejor andais por los fuelos, y ya vuestro Padre os dexa en la tierra Madre la mas cariñosa , que mejor, que al fabuloso Antheon os darà fuerzas: *Pupilli sunt consolandi*.

2.Reg.cap.1.

Lucanus.

Por ultimo , si lamenta vuestra Regularidad, que en vuestro *Soto* se le ha caido la cerca, dexad, que el èco responda: *Humus*. Tierra. En la tierra es vuestra custodia , porque no ay guarda , como la tierra ; y fino , por què jamàs el soberbio Mar traspassa las constituciones , que le puso Dios, segun David? Porque con tierra lo circumbalò, y lo mismo es tocar las arenas, que reprimir sus entumecidas ondas : *Ibi. Confringes tumentes fluctuos*. Nunca mas guardados los Menores, que quando su Padre les dà tierra para la valla de sus leyes : y supuesto , que en la guarda de este *Soto*

Job. 38. v. 11

puédieron mas las leyes de su virtud , que la virtud de sus leyes : manos à la obra , y cerquen con tierra sus virtudes : *Pupilli sunt defendendi.*

Mas què es esto , aun no acabais de enjugar vuestros ojos? Es porque los consuelos de la tierra salen muertos , y mas con el ayre friò de mis labios? Pues callad , que aun viven de nuestro Padre sus llamas amorosas , y aun cubiertas en la tierra con cenizas , siempre exhalaràn à la esfera centellas de piedad , que enciendan en el Cielo mas , y mas su amor. Callad , y no temais os lo aya quitado Dios , para executar rigores , ni os acordeis de lo que fabulaba el Gran Latino , que para destruir à Troya se salieron fuera las Deidades (aunque es verdad , que al justo Loth le facò Dios de la Ciudad , quando quiso castigar delinquentes) porque àhora no ha de succeder asì , y ya con lengua de prodigios , parece , nos lo ha dicho Dios.

Æned. 2.

Gen. 19. v. 22.

Entre algunos que ha obrado por medio de sus reliquias , uno sucediò con una Religiosa de nuestro Convento de Ocaña , que padecia de Alferecia ; con tal violencia , que fatigaba el sujetar sus movimientos muchas Religiosas. Prevenida estas , para asistirla en el ultimo accidente , que le apuntò , invocò la paciente el nombre de nuestro Defuncto Padre , y una Religiosa le aplicò al corazon una particula , que consiguiò de su Elcarpin. Al punto cesò el accidente , y no le ha repetido mas. Veis , Pupilos , como vuestro Padre se os ha retirado para favoreceros , y no os le quitò Dios para castigaros? Pues callad , y reprimid los llantos , ni os quexeis de vuestra orfandad , pues el Padre de Menores hace las veces del Padre , y ya teneis un Gran Vicario, Padre de Me-

Menores. Fuera de que , no quedais huerfanos del todo , pues llorais en mi Thema con vuestra Madre viuda los Pupilos , y nuestras Madres son los Vicarios. (25.) Es verdad , que nos arrebataron à Elias , mas nos han dexado à Eliseo , quizà con doblado espíritu.

(25.)
Matres nostra
quasi vidua.
Thren. 5.

Basta. Basta , no mas lagrymas , que nuestro Padre gloriosamente se està bañando de risa en la Divina Presencia , y ya huvo (segun me escriben) espíritu singular , que le viesse subir directamente al Empyreo , desde su Celda , y pobre lecho; mas yo suspendo el juicio en estas revelaciones , con la mas rendida sumission à nuestra Santa Madre Iglesia , y Decretos Pontificios. Atengome à sus fervorosas virtudes, que creo piadosamente , le apromptaron eternas felicidades. O , sea asì , Varon esclarecido , con glorias immortales , gozate , justo , con memoria eterna , en los perpetuos premios de tus heroicas virtudes. Cessa ya , fortissimo Athleta , acabense ya tus virtuosas luchas , que ya no seràs Jacob , y serà tu nombre Isrrael , viendole la Cara à Dios. Mirala , mirala bien con David , y veràs la luz en su luz. Duerme , duermete ahì , descansa en paz , y à Dios , Padre mio , hasta que te figamos à la Patria Celestial. O , sea asì ! Sea asì ! Que ya mi Auditorio me corresponde fervoroso , repitiendo

Amen. Amen. Amen.

DIXI.

